

PROGRAMA DE INVESTIGADORES

POLÍTICA COMERCIAL, INSERCIÓN INTERNACIONAL Y DESARROLLO PRODUCTIVO

EJE TEMÁTICO 8

INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA, COMERCIO
INTERNACIONAL Y DESARROLLO PRODUCTIVO

DOCUMENTO N° 22

DE LA “INDUSTRIALIZACIÓN POR SUSTITUCIÓN DE
IMPORTACIONES” AL “CRECIMIENTO BASADO EN LOS
RECURSOS NATURALES”: TRANSFORMACIONES RECIENTES EN
EL PROCESO AUSTRALIANO DE ACUMULACIÓN DE CAPITAL

AUTOR

Nicolás Grinberg

DE LA “INDUSTRIALIZACIÓN POR SUSTITUCIÓN DE IMPORTACIONES” AL “CRECIMIENTO BASADO EN LOS RECURSOS NATURALES”

TRANSFORMACIONES RECIENTES EN EL PROCESO AUSTRALIANO DE ACUMULACIÓN DE CAPITAL

| Nicolas Grinberg¹

RESUMEN

Este estudio analiza la transformación general del proceso de acumulación de capital en Australia desde la etapa fundada en la industrialización por sustituciones de importaciones (1900-1984) a la etapa de crecimiento basado en los recursos naturales (1984-presente). El estudio concluye que las mismas deben ser entendidas como dos modalidades históricas de un proceso de desarrollo económico estructurado, de sus orígenes, alrededor de la producción de materias primas para el mercado mundial y la recuperación por distintos sujetos sociales (actores económicos) de la renta de la tierra que fluye hacia allí debido al monopolio privado y público sobre condiciones naturales de producción (incluyendo la distancia hacia los mercados consumidores) que no han podido todavía ser controladas por el capital en condiciones tales que permitan su valorización normal (es decir, a la tasa general de ganancia). Del mismo modo, el estudio concluye que la trayectoria y potencialidades de largo plazo del proceso de crecimiento económico australiano deben, principalmente, ser entendidas como resultado de dicha modalidad de participación en la división internacional del trabajo en condiciones relativamente favorables.

Cita de la fuente—Se sugiere citar estos documentos como: Grinberg, 2018, *De la ‘industrialización por sustitución de importaciones’ al ‘crecimiento basado en los recursos naturales’: Transformaciones recientes en el proceso australiano de acumulación de capital*, Programa de Investigadores de la Secretaría de Comercio de la Nación, Documento de trabajo N°22

¹ Investigador Adjunto del CONICET; Profesor Adjunto Desarrollo Económico Comparado, Maestría en Desarrollo Económico, IDEAS-UNSAM.

1. INTRODUCCIÓN

Durante mucho tiempo, la experiencia australiana fue considerada como un patrón contra el que se comparó el proceso de desarrollo y crecimiento económico argentino. Ambas tenían en común una modalidad de participación en la división mundial del trabajo basado en la producción de mercancías primarias y de industrialización basado en la producción para el mercado interno. La pequeña dimensión de ambos mercados internos, en relación a aquellos que abastecían los capitales tecnológicamente más avanzados, significaba que los capitales industriales que allí operaban sólo podían valorizarse a una tasa de ganancia normal gracias a estar fuertemente protegidos de la competencia externa y fuertemente subsidiados por la acción del estado nacional. En ambos casos la fuente principal de dichos subsidios se hallaba en las ganancias extraordinarias obtenidas por los capitales del sector primario debido a las condiciones naturales no reproducibles, y por tanto sujetas a monopolio privado, en las que operaban; ganancias que la competencia entre aquellos transformaba en renta de tierra agraria y minera (Iñigo Carrera 2017; Grinberg 2018).

Hasta mediados de la década de 1980, luego de un largo período de fuerte crecimiento industrial basado en la 'sustitución de importaciones', la diferencia entre ambas economías parecía ser más de grado que de contenido. Las interpretaciones dominantes sobre dicha diferencia cuantitativa se basaban, entonces, en identificar diferencias en las instituciones que organizaban la acción política de la clase obrera, y por lo tanto la dinámica política, australiana *vis-à-vis* la experiencia argentina; i.e. la estructura relativamente 'independiente' de los sindicatos y el partido político representando los intereses de la clase obrera australiana frente a la 'alianza de clases' de tipo populista argentina (ver, ej., Smithies 1965; Ferrer y Weelwright 1966; Dieguez 1969; Moran 1970).

Desde los años 1980s, las diferencias entre los procesos de crecimiento económico australiano y argentino se han incrementado sustancialmente. Mientras la economía australiana continuó, en gran medida, su proceso de crecimiento sostenido, la argentina ingresó en un período de estancamiento donde las fases de recuperación no alcanzan a compensar plenamente los efectos negativos de las fases de crisis. Los esfuerzos explicativos comenzaron a centrarse en encontrar diferencias cualitativas entre ambos los procesos de desarrollo económico. Es así que las interpretaciones dominantes sobre el tema han venido señalando al grado de desarrollo de las instituciones en apoyo de los mercados como la variable fundamental para dar cuenta de

las diferencias en cuestión (ver, ej., Mitchell 2006; Gallo 2006; Acemoglu y Robinson 2012; Lloyd y Metzger 2013).

El objetivo del presente trabajo es analizar las principales transformaciones en el proceso de desarrollo económico de Australia desde la década de 1980 y dar cuenta de la fuente específica de su dinamismo. Contrariamente a las explicaciones dominantes arriba mencionadas, se comenzará aquí por identificar las bases de la valorización del capital en Australia (i.e. el contenido social específico de los excedentes allí apropiados por distintos actores económicos) para luego evaluar su evolución desde la década de 1980, así como las manifestaciones del proceso de acumulación de capital en la estructura productiva y de comercio exterior.

Para alcanzar los objetivos planteados, el presente trabajo está organizado de la siguiente forma. La primera sección después de esta introducción, la segunda, presenta una breve descripción del origen de la economía australiana, mostrando su surgimiento histórico como forma concreta de realizarse el proceso de búsqueda de materias primas baratas por parte del capital británico. La tercera sección presenta una breve reseña del desarrollo económico de Australia desde la conformación de la Federación en 1901 hasta el presente. Allí se muestra que, como la mayoría de los países exportadores de materias primas, el proceso de acumulación de capital tomó la forma de un proceso de 'industrialización por sustitución de importaciones' hasta mediados de la década de 1980 y de 'crecimiento basado en los recursos naturales' de allí en adelante. La cuarta sección muestra que el contenido económico de los llamados procesos de industrialización por sustitución de importaciones radica en ser la forma en que el capital industrial invertido en la producción manufacturera se constituye por medio de la acción del estado nacional en el principal apropiador de la renta de la tierra que fluye a las economías productoras de materias primas. La quinta sección presenta una estimación de la evolución de la renta de la tierra australiana y de los cursos seguidos por su apropiación por distintos actores económicos. La sexta sección presenta un análisis cuantitativo de los determinantes de la magnitud de la renta australiana desde 2002. La sección séptima analiza la evolución de la economía australiana desde mediados de la década de 1980, mostrando el alcance limitado de las transformaciones allí ocurridas desde la perspectiva de la dinámica del desarrollo y crecimiento económico de largo plazo. La sección octava presenta una comparación tentativa entre el desarrollo económico de Australia y Argentina. El trabajo cierra con un resumen de los puntos y conclusiones principales.

2. ORÍGENES HISTÓRICOS DEL PROCESO AUSTRALIANO DE ACUMULACIÓN DE CAPITAL: LA EXPANSIÓN DEL CAPITAL BRITÁNICO Y LA DESLOCALIZACIÓN DEL ABASTO DE MATERIAS PRIMAS¹

En territorio de Australia fue incorporada en el imperio británico en 1788, ocho años después de ser descubierta, para funcionar como colonia penal en reemplazo de las recién independizadas trece colonias de América del Norte. Poco tiempo después de su establecimiento, comenzó allí a desarrollarse la producción de lana merino para el mercado británico en expansión. Poco tiempo después, la disrupción del comercio europeo ocasionado por las guerras napoleónicas de comienzos del siglo diecinueve creó un fuerte incentivo para su desarrollo. El capital industrial británico, por medio del estado imperial, reorganizó la producción en las colonias para incrementar el abasto de lana merino desde Australia primero y luego también desde Nueva Zelanda. Cambios tecnológicos en la producción de hilados de lana permitieron el reemplazo de las fibras burdas inglesas por las fibras finas australianas, solidificando así el proceso de relocalización.

De esta forma, la lana australiana de bajo costo, gracias a las extensas praderas naturales allí existentes, comenzó lentamente a imponerse por sobre la producción de Europa continental (Alemania y España). El bajo costo de la producción lanera australiana le permitió al capital que la usaba como insumo reducir el costo de producir textiles de lana. Competencia mediante, esta reducción afectó el precio de los bienes consumidos por los obreros locales y, por lo tanto, presionó sus salarios a la baja. Es decir, la incorporación de Australia en la división internacional del trabajo bajo control del capital británico, resultó, *ceteris paribus*, en la expansión de las ganancias del capital industrial y comercial en general. El comercio de lana desde Australia, y su financiamiento, pasó a estar controlado por el capital mercantil británico.

Durante sus primeras décadas, la producción de lana aus-

traliana se organizó sobre la base de la ocupación gratuita del suelo por parte de los capitalistas agrarios, los *squatters*, y el uso de mano de obra prisionera a bajo costo asignada por el estado a los capitalistas laneros. En 1840 termina el envío de prisioneros a Australia y comienza a fluir una masa importante de población sobrante británica, desplazada por el cambio técnico de largo plazo y la coyuntura económica, que constituye el mercado de trabajo local. A pesar de expandirse rápidamente, conquistando el 8% del mercado británico para 1831 (50% en 1850), la producción lanera australiana entra en problemas en la década de 1840, cuando la crisis internacional se manifiesta en una caída de la demanda externa y de su precio.

La crisis económica internacional se manifestó en una caída general de los precios y, por lo tanto, en un aumento del poder de compra de la mercancía que funcionaba como dinero en el mercado mundial, el oro. El aumento en la rentabilidad de la producción de oro resultó en la exploración y descubrimiento de nuevas fuentes de abasto en California, Estados Unidos, y Victoria, Australia. En las décadas de 1850 y 1860, se desarrolló rápidamente la minería de oro aluvial en el este de Australia. Como consecuencia de dicha expansión, aumentó fuertemente el flujo migratorio para trabajar en la minería (se triplica la población en sólo una década; en Victoria el incremento fue de siete veces). El aumento de la población dio entonces lugar a un aumento en la demanda de alimentos. En un primer momento, la demanda local se abasteció con importaciones desde Chile. Para reducir el costo de producción de oro, el gobierno local (semiautónomo desde 1842-1850, dependiendo de la colonia australiana en cuestión) aprobó una legislación marcadamente libre-cambista (1850 y 1852). Aún en aquellas condiciones, el alto costo resultante, debido a la incidencia del transporte marítimo, terminó favoreciendo la expansión de la producción local de trigo.

Dado el bajo nivel de tecnificación desarrollado, la escala normal de producción de trigo era en esa época considerablemente menor de la que regulaba la producción de lana. En una primera instancia, la producción se organizó bajo la forma de arrendamientos a pequeños capitalistas agrarios. Luego, cuando el fin del auge de la minería aurífera se manifestó en un fuerte aumento de la fuerza de trabajo desempleada, el gobierno imperial aprobó las Crown Land Acts (1861) para facilitar el acceso de tierra por parte de los obreros mineros desocupados. Como ocurrió en otros lugares de colonización europea, los capitalistas laneros usurpadores ilegales de las tierras públicas que poseían y usufructuaban aprovecharon la oportunidad y, valiéndose del fraude y la corrupción, compraron grandes extensiones de tierra a precios relativamente bajos. Sin embargo, a diferencia de lo que ocurrió en otros lugares (por ejemplo, en la Argentina), financiaron dichas operaciones con crédito privado, directa o indirectamente, externo. Al incrementar la rentabilidad de la produc-

¹ Esta sección está basada en McMachiel (1980); Cochrane (1980); Schwartz (1989); Broomhill (2008).

ción agraria, el desarrollo del ferrocarril potenció todo este proceso.

La crisis mundial de las décadas de 1880s and 1890s se manifestó, como la ocurrida cuatro décadas antes, en una caída del precio internacional de la lana, llevando a la quiebra a un gran número de capitalistas/terratenientes agrarios endeudados. Como resultado, las compañías financieras acreedoras tomaron posesión de muchas propiedades rurales. El estado financió la venta de dichas tierras a pequeños productores de trigo y carne. Aumentó, como resultado, la aplicación intensiva del capital sobre la tierra. Estos pequeños capitales agrarios constituirán luego un mercado interno en expansión para el capital invertido en la industria manufacturera local. La crisis internacional también creó serios problemas financieros para el estado local que había financiado parte de sus inversiones con estos recursos. Como en la Argentina, el pago de la voluminosa deuda externa se solventó con impuestos al comercio exterior y con gravámenes específicos a la propiedad de la tierra recientemente privatizada.

Las tres o cuatro décadas finales del siglo diecinueve también fueron testigos en Australia de un fuerte crecimiento de la producción minera no aurífera, de carne enlatada/congelada y de lácteos (manteca y leche) para mercado mundial. La llamada segunda revolución industrial se manifestó entonces en la expansión de la demanda de materias primas y en la reducción del costo de transporte gracias al desarrollo de los ferrocarriles, los buques de acero a vapor y los métodos de congelamiento industrial. También redujo el costo de importar mercancías industriales y, por lo tanto, el costo de producción de mercancías primarias o semielaboradas en Australia.

3. LA ACUMULACIÓN DE CAPITAL EN AUSTRALIA: DE LA 'INDUSTRIALIZACIÓN POR SUSTITUCIÓN DE IMPORTACIONES' AL 'CRECIMIENTO BASADO EN LOS RECURSOS NATURALES'²

La expansión de la producción primaria para el mercado mundial que tuvo lugar en la segunda mitad del siglo diecinueve dio lugar en Australia a un aumento constante de la demanda de productos industriales. En primer lugar, aumentó el consumo de la población obrera, tanto en términos absolutos (por aumento de la cantidad de obreros empleados) como relativos (por aumento del consumo por obrero empleado). En segundo lugar, creció el consumo de materiales para la industria de la construcción, tanto la destinada al consumo final privado como a la inversión en infraestructura. En tercer lugar, la expansión de la producción minera más allá del oro aluvial significó un aumento de la demanda de equipo y de partes, así como de servicios de mantenimiento y reparación. La larga distancia a los mercados proveedores en Europa Occidental, y el relativamente alto costo del transporte, dio espacio para un temprano e incipiente desarrollo de dichas producciones.

Con el cambio de siglo, comenzó una nueva etapa en el desarrollo económico de Australia. En 1901 se formó la Federación australiana que no sólo independizó el gobierno local del control formal británico, sino que también unificó el mercado doméstico de las seis excolonias para el capital industrial invertido en la producción de manufacturas. Entre las primeras medidas económicas del nuevo gobierno federal se encontró la aprobación de legislación para erigir una alta protección tarifaria. Comenzó allí el proceso australiano de industrialización por sustitución de importaciones.

El primer medio siglo de dicho proceso estuvo marcado por las sucesivas crisis en el mercado mundial. Las dos guerras mundiales resultaron en un fuerte aumento de la demanda de productos primarios e industriales australianos. La Gran Depresión, por el contrario, resultó en un movimiento en la dirección opuesta. La producción industrial se orientó entonces al mercado interno protegido por tarifas aduaneras y una moneda subvaluada, sosteniéndose sobre la capacidad productiva previamente instalada y los bajos salarios resultado del alto desempleo. Sobre estas bases, tuvo lugar un fuerte crecimiento industrial y un grado avanzado de diversificación productiva (industria liviana, de bienes de consumo durable y algo de maquinaria).

El fin de la Segunda Guerra Mundial significó la normalización del mercado mundial y el comienzo de un nuevo ciclo de aceleración del crecimiento económico global. En Australia, como en la mayoría de los países productores/exportadores de materias primas, se desarrolló y consolidó entonces el proceso de industrialización por sustitución de importaciones. En primer lugar, en la década de 1950 el sistema de protección por medio de tarifas fue reemplazado por uno basado en las restricciones cuantitativas a las importaciones según pedidos de empresas privadas apoyadas por las organizaciones de lobby del capital manufacturero. En segundo lugar,

²Esta sección está basada en Bell (1996); Lloyd (2008); Broomhill (2008).

mientras ello ocurría, se aceleraba el ingreso de capital extranjero en la industria manufacturera con el objetivo de abastecer el mercado interno así protegido (proceso llamado 'branch industrialization'). Una vez establecido dicho capital, en 1960 las tarifas volvieron a reemplazar a las prohibiciones directas. En tercer lugar, se fomentó la inmigración de fuerza de trabajo de origen europeo para abastecer al capital manufacturero en proceso de expansión. En cuarto lugar, se consolidó la primacía del gobierno federal sobre los gobiernos estatales en la determinación de la política impositiva y aduanera, aunque estos últimos llevaron a cabo políticas de promoción industrial para atraer sectores como el automotriz a sus regiones que terminaron fragmentando más la escala de la producción industrial. En síntesis, contrariamente a la que ocurría entonces en los países industrialmente avanzados de Europa Occidental, que estaban en un proceso de recomposición para alcanzar el desarrollo tecnológico del capital industrial de Estados Unidos, en Australia el desarrollo industrial se dio en un contexto de poca planificación y coordinación estatal, mucha protección y grandes facilidades para la inversión extranjera directa y la inmigración blanca. Este sistema de desarrollo industrial fue instaurando por el gobierno del partido Laborista en la década de 1940 y gestionado, en gran medida, por la coalición entre los partidos Liberal y Nacional que gobernó Australia entre 1951 y 1972.

Sobre la base de la producir para el mercado interno protegido, durante los veinte años que siguen al fin de la Segunda Guerra Mundial, la industria manufacturera australiana experimentó un proceso de crecimiento y diversificación. Para mediados de la década de 1960, sin embargo, empezaron a aparecer los primeros signos de los límites inherentes al proceso australiano de industrialización por sustitución de importaciones. El crecimiento industrial se desaceleró mientras se expandía fuertemente la producción de minerales para el mercado asiático en fuerte crecimiento por el desarrollo de la industria siderúrgica y, luego, metalmecánica en Japón. Bajo la presión ejercida por el capital manufacturero japonés, comprador principal de los productos mineros australianos, se inició entonces un proceso de flexibilización del sistema de protección tarifaria del mercado interno.

El periodo que va desde fines de la década de 1960 hasta mediados de la de 1980 estuvo, a grandes rasgos, marcado por la crisis de proceso clásico de industrialización por sustitución de importaciones y la modificación parcial del sistema de políticas públicas que lo habían reproducido hasta entonces. Esta transformación, sin embargo, no fue lineal, sino que estuvo signada por marchas y contramarchas. A grandes rasgos, los años 1967-71 fueron caracterizados por un avance en el proceso de apertura comercial; los años 1972-74, por un movimiento generalizado en la dirección contraria; y, el periodo 1975-83 por una creciente diferenciación sectorial en el grado de protección y apoyo estatal en favor del sector auto-

motriz y de indumentaria y en perjuicio de otros sectores manufactureros.

Con la crisis internacional de comienzos de la década de 1980 y la caída generalizada de los precios de las materias que le siguió, el proceso australiano de industrialización por sustitución de importaciones entró en un periodo de crisis aguda. Empezó entonces un proceso de reestructuración productiva. El sistema de protección de la industria local comenzó a ser lentamente eliminado mientras el control del mercado de cambios y la regulación directa del comercio exterior fueron desarticulados entre mediados de esa década y principios de la siguiente.

Durante la década de 1990, la economía australiana comenzó otra etapa de crecimiento acelerado. El motor principal de dicho crecimiento fue el sector minero, que se vio fuertemente favorecido por el desarrollo de la industria siderúrgica y metalmecánica en el Este de Asia. Este proceso de crecimiento se aceleró aún más durante la década siguiente, cuando la demanda mundial de materias primas se expandió fuertemente. A diferencia de los anteriores periodos de alza de los precios de los bienes primarios (ej., 1950-53, 1972-74), durante este nuevo ciclo de crecimiento no ha tenido lugar una recuperación generalizada de la producción industrial manufacturera. Sólo se han expandido aquellos sectores manufactureros, cada vez menos numerosos, que siguen recibiendo protección y/o subsidios públicos, mientras esta situación se mantiene, y aquellos que elaboran materias primas para el mercado mundial, mientras la sobrevaluación del dólar australiano no las afecta irremediamente. Distinta ha sido la experiencia de la industria productora de servicios, en su gran mayoría destinados a satisfacer la demanda interna. Estos han transitado una etapa de fuerte expansión.

4. LA ESPECIFICIDAD DE LA INDUSTRIALIZACIÓN POR SUSTITUCIÓN DE IMPORTACIONES: RENTA DE LA TIERRA Y ACUMULACIÓN DE CAPITAL³

Para muchos economistas, la industrialización por sustitución de importaciones es el primer paso de todo proceso de modernización económica liderado por el

³ Esta sección está basada en Iñigo Carrera (2017).

estado en el contexto de sociedades productoras de materias primas insertadas en un mercado mundial competitivo. Para otros, es el producto de la acción rentista de los capitalistas industriales aliados con los representantes económicos de los obreros industriales, las organizaciones sindicales. Para casi todos, es un modelo de desarrollo nacional entre otros posibles de ser implementados por el estado para acelerar el proceso de industrialización. Sólo el análisis de dicho proceso puede decir si es simplemente así.

La característica general de los procesos de industrialización por sustitución de importaciones sustitución consiste en el desarrollo de la producción industrial manufacturera para mercados internos relativamente pequeños y altamente protegidos. En los casos más desarrollados, como el de Australia, los sectores más complejos de la producción industrial quedan en manos filiales locales de empresas internacionales. En todos los casos, el reducido tamaño los mercados domésticos resulta en costos de producción más elevados de los que determinan los precios internacionales de las mercancías industriales, donde imperan las condiciones de producción más avanzadas y la competencia por imponerlas. Esto ocurre simplemente porque la pequeña escala impacta negativamente en los volúmenes de producción y en el aprovechamiento de las tecnologías utilizadas o porque, además, la protección del mercado posibilita el uso de equipamiento obsoleto desde la perspectiva de las normas del mercado mundial.

Para poder valorizarse normalmente (es decir, a la tasa general de ganancia) y reproducirse en escala ampliada (es decir, acumularse), como ha ocurrido en la mayoría de los casos nacionales, el capital de la industria manufacturera que se acumula produciendo en pequeña escala y con costos relativamente elevados para mercados nacionales reducidos necesitar contar con, y poder apropiarse de, una fuente extraordinaria de riqueza social. Va de suyo que los capitales industriales en cuestión no compensan los costos de producción elevados que resultan de la pequeña escala vendiéndose unos a otros sus productos a precios más elevados de los que prevalecen en el mercado mundial. Tampoco lo hacen vendiéndole sus productos encarecidos a la fuerza de trabajo local, puesto que esto simplemente encarecería su valor o reduciría su calidad y capacidad productiva. La riqueza social en cuestión deber estar disponible para la apropiación en otro sector económico.

Una parte de esta compensación puede surgir de venderle a los capitales industriales que operan en el sector primario, es decir los capitales agrarios y mineros, que se ven imposibilitados de pasar sus costos elevados a sus clientes cuando venden en el mercado mundial puesto que allí impera la competencia normal. Para que esto ocurra, sin embargo, tiene que haber en el proceso de rotación de dichos capitales una masa de riqueza que

exceda la que normalmente constituye su ganancia y el salario de sus empleados. De otro modo, dichos capitales no podrían reproducirse como tales. Por suerte para el capital industrial manufacturero que produce en pequeña escala para el mercado interno en este tipo de economías nacionales, esto efectivamente ocurre.

El precio de las mercancías primarias (agrarias y mineras) no se encuentra regulado, como el precio de las mercancías (bienes y servicios) no primarias, por las condiciones medias de producción y valorización, sino por las condiciones marginales; es decir, por las condiciones naturales de producción más desfavorables que es necesario utilizar para satisfacer la demanda solvente por dichas mercancías. El precio de las mercancías primarias deber permitir la valorización normal del capital invertido en dichas condiciones naturales; es decir, unidades de tierra. Por ello, los capitales que operan en unidades de tierra naturalmente más favorables ponen en función una productividad del trabajo más alta y obtienen ganancias más elevadas. La competencia por apropiarse dicha ganancia extraordinaria la transforma en renta para el propietario de las condiciones naturales de producción. Esto ocurre tanto en relación a la aplicación extensiva como intensiva del capital sobre la tierra.⁴ Y, lo mismo ocurre en relación a la ubicación geográfica de las condiciones naturales no reproducibles requeridas para llevar a cabo la producción. El tiempo de trabajo (i.e. el gasto) en transporte se suma al de producción directa. Entonces, el precio de las mercancías agrarias y mineras incluye una porción de riqueza social en forma de renta por el monopolio de condiciones naturales diferenciales. Como tal, la masa de valor que constituye la renta diferencial de la tierra es pagada por aquellos actores económicos que consumen las mercancías primarias. En la medida que dichas mercancías son exportadas, es pagada, directa o indirectamente, por capitales industriales que operan en el mercado mundial.

Más aún, como los propietarios de las tierras marginales también requieren el pago de un canon por el uso de las porciones del planeta que tienen en propiedad, el precio de las mercancías primarias debe ubicarse por encima del que permite la valorización normal del capital aplicado en las condiciones menos favorables (marginales), para incluir una renta por el monopolio absoluto de las condiciones naturales de producción. Como la renta diferencial, la renta por el monopolio absoluto también es pagada por los capitales industriales (es decir, productores de bienes y servicios, y por lo tanto de valor) consumidores directos de mercancías primarias en tanto insumos productivos o consumidores indirectos en tanto entran en el consumo privado de sus empleados. Va de

⁴ A diferencia de la producción industrial, en la producción primaria cada cuota de capital aplicada intensivamente pone en funcionamiento un nivel de productividad del trabajo específico; es decir, resulta en una cantidad distinta de producto de igual cualidad.

suyo que para la determinación cuantitativa de la renta de la tierra es indistinto si el capitalista primario es también propietario del suelo que utiliza o si esta es propiedad de otra persona que no está relacionada al proceso de producción inmediato (es decir, un terrateniente rentista).

La apropiación de renta de la tierra por parte del capital industrial manufacturero que opera en pequeña escala puede ir más de allá de simplemente vender más caro en el mercado interno protegido por la acción del estado nacional. En la mayoría de los procesos de industrialización por sustitución de importaciones, incluido el caso australiano, dicha apropiación también se ha realizado por medio de otras formas de regulación directa por el estado como ser el control del comercio exterior, los impuestos a las exportaciones de mercancías primarias y el mercado de monedas extranjeras. Bajo la primera modalidad, el estado logra influir a la baja los precios internos de las mercancías exportadas y, competencia mediante, los de sus sustitutos cercanos. También, eventualmente, logra obtener una ganancia por dicho control que luego fue transferida al capital industrial mediante el gasto público. En ambos casos, la fuente de la riqueza perdida por el capital agrario y minero no puede ser otra que una porción de la renta de la tierra incluida en su ciclo de rotación. Bajo la segunda modalidad, el estado se queda con una porción de la renta de la tierra materializada en las mercancías primarias exportadas que luego transfiere al capital industrial por medio del gasto público. Los impuestos a la exportación también reducen los precios internos de las mercancías exportadas y de sus sustitutos cercanos no exportados. Bajo la tercera modalidad, el estado logra influir en la tasa de cambio de la moneda nacional, haciéndola ubicarse por encima de su capacidad relativa de representar valor en el mercado mundial. Cuando la moneda nacional se encuentra sobrevaluada por la acción del estado, los exportadores pierden una parte del precio de las mercancías (primarias) vendidas en el mercado mundial que, en promedio, no puede ser otra cosa que renta de la tierra. Una parte de aquella es luego apropiada al pasar por la mediación del mercado de cambios por los capitales industriales importadores de insumos y equipo y exportadores de beneficios. La sobrevaluación de la moneda reduce así los precios internos de las mercancías importadas mientras que multiplica las ganancias de los capitales industriales, transfiriéndoles de este modo renta de la tierra. Otra porción de la renta de la tierra sigue su curso a las arcas del estado bajo la modalidad de impuestos a la importación pagados con una moneda nacional sobrevaluada. Como las dos modalidades anteriores, la sobrevaluación de la moneda también reduce los precios internos de las mercancías exportadas, engrosando las ganancias del capital industrial que las consume directamente como materias primas o indirectamente por medio del consumo privado de sus empleados. En la medida en que reducen los precios internos de las mercancías primarias, todas estas formas de apropiación de la renta de la tierra por

sujetos sociales distintos de los terratenientes limitan, en el grado correspondiente, la aplicación intensiva y extensiva del capital sobre la tierra y, *ceteris paribus*, el crecimiento de la producción primaria.

Más allá de las formas indirectas (es decir, antes de que la riqueza social que constituye la renta de la tierra se consolide como tal) de apropiación de renta de la tierra por el capital industrial, en especial manufacturero, que opera en pequeña escala en mercados domésticos protegidos, el estado nacional puede operar directamente sobre la renta de la tierra (es decir, una vez que la riqueza que constituye la renta de la tierra llegue al sector primario). Tal ha sido el caso de la renta minera (incluida la petrolera) en los países donde se desarrolla la industrialización por sustitución de importaciones. Esta modalidad de apropiación de la renta de la tierra ha tomado dos formas: la operación directa de la producción minera por parte del estado y los impuestos directos al uso de los recursos mineros, de propiedad pública. La primera forma ha sido la preponderante en el caso de la producción hidrocarbúrfica, dado sus múltiples eslabonamientos productivos. La segunda forma ha sido preponderante en otros tipos de producción minera. Por su carácter abiertamente discriminatorio, los impuestos directos sobre la renta de la tierra agraria de propiedad privada han sido utilizados con menos frecuencia en este tipo de economías nacionales.

En términos generales, la potencialidad de largo plazo de los procesos de industrialización por sustitución de importaciones depende de la masa de la renta de la tierra disponible para la apropiación por parte del capital industrial manufacturero. A medida que va avanzando, el desarrollo de la producción en pequeña escala para el mercado interno requiere de la provisión de materias primas e insumos especializados. Dependiendo de la velocidad y el grado de dicho desarrollo, la producción de estos últimos puede quedar bajo el control directo del estado, es decir, bajo la forma de empresas públicas. Con la excepción parcial de la industria metalmecánica y textil durante la Segunda Guerra Mundial, esto no fue necesario en Australia, donde el desarrollo de la industria siderúrgica había comenzado a fines del siglo diecinueve y donde las guerras mundiales dieron lugar al desarrollo de industrias de ingeniería para abastecer a los ejércitos aliados en la zona del Océano Pacífico.

Entonces, el proceso de industrialización por sustitución de importaciones no es simplemente un modelo de desarrollo, apropiado o no, implementado por los estados nacionales para modernizar las economías no industrializadas. Por el contrario, ha sido la forma paradigmática en la que el capital industrial pagador de la mayor parte de la riqueza social que fluye a las economías en cuestión bajo la forma de renta de la tierra (el capital manufacturero de los países industrialmente avanzados) ha recuperado para sí una parte de la misma por medio de la acción

de los estados nacionales de las economías receptoras de dicha renta. Lo ha hecho determinando a los procesos de desarrollo económico en cuestión con una forma específica que se ha constituido en una traba al desarrollo de las fuerzas productivas de la sociedad puesto que restringe la escala de la producción industrial al reducido mercado interno y limita la aplicación intensiva y extensiva del capital a la producción primaria. Durante la etapa en que predominó la industrialización por sustitución de importaciones, la economía australiana no fue una excepción en este proceso a escala mundial por más próspera que haya sido su situación en términos relativos a otras experiencias nacionales así estructuradas como la Argentina.

5. EVOLUCIÓN DE LA RENTA DE LA TIERRA AUSTRALIANA Y DE SU APROPIACIÓN POR DISTINTOS ACTORES ECONÓMICOS

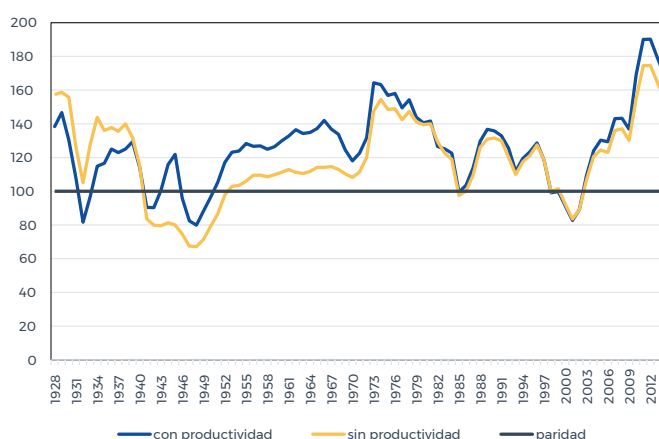
En esta sección se identifican las principales modalidades de apropiación de la renta de la tierra australiana por actores económicos (sujetos sociales) distintos de los propietarios de las condiciones naturales de producción entre 1950 y 2014 y se evalúa la importancia de esta última variable en el proceso de valorización del capital en Australia. También se presentará una estimación de la renta de la tierra apropiada por los propietarios de las condiciones naturales de producción o por sus usuarios directos (el capital agrario y minero) y se evalúa su importancia en relación a la masa total de excedentes apropiados en la economía australiana.

5.1 RENTA DE LA TIERRA APROPIADA POR MEDIO DE LA SOBREVALUACIÓN DEL TIPO DE CAMBIO DE LA MONEDA NACIONAL

Desde fines de la Segunda Guerra Mundial hasta mediados de 1984 el Banco Central de Australia (el Reserve Bank of Australia, RBA) fijó directamente la tasa de

cambio comercial a un nivel superior a la capacidad del dólar australiano de representar valor en relación a la del dólar estadounidense. Para medir dicha evolución, se utiliza el método de paridad relativa corregido por la evolución relativa de la productividad del trabajo promedio en ambas economías. Esta corrección permite controlar por el impacto que los aumentos de la productividad del trabajo tienen sobre la evolución de los precios locales, disminuyendo el efecto que sobre los mismos tienen el aumento de la oferta de dinero por sobre su demanda para realizar transacciones corrientes. El promedio de los años 1997-2003 se utiliza como base. En ese momento los precios internacionales de las materias primas se encontraban en su nivel histórico más bajo y, por lo tanto, las bases para la sobrevaluación de la moneda australiana se hallaban reducidas. El gráfico 1 abajo muestra la evolución del tipo de cambio comercial en relación al valor que expresa la capacidad real (paridad) de representar valor del dólar australiano. Puede allí verse que en el período 1950-1983, pico del proceso de industrialización por sustitución de importaciones, la sobrevaluación del dólar australiano promedió un 33.52%. Como puede observarse, los períodos de alzas fuertes en los precios internacionales de las materias primas, y por lo tanto de la renta de la tierra contenida en ellos, dan lugar a fuertes sobrevaluaciones de la moneda australiana por medio de la acción de la autoridad monetaria.

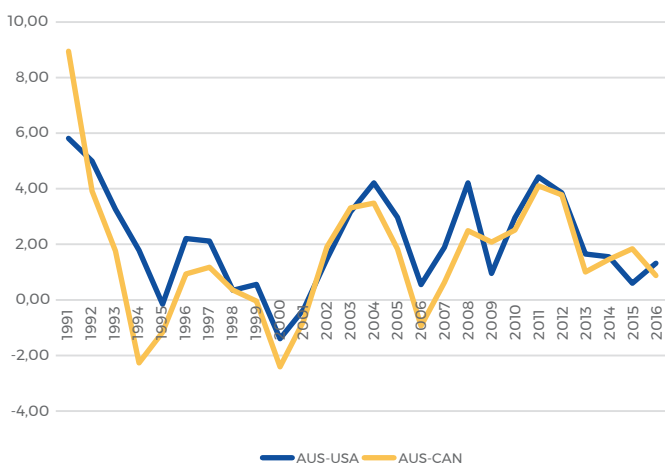
GRÁFICO 1: MOVIMIENTOS DEL TIPO DE CAMBIO COMERCIAL ALREDEDOR DE SU PARIDAD DE CAMBIO (BASE 1997-2003)



Fuente: Australian Bureau of Statistics (ABS); Federal Reserve Economic Data (FRED).

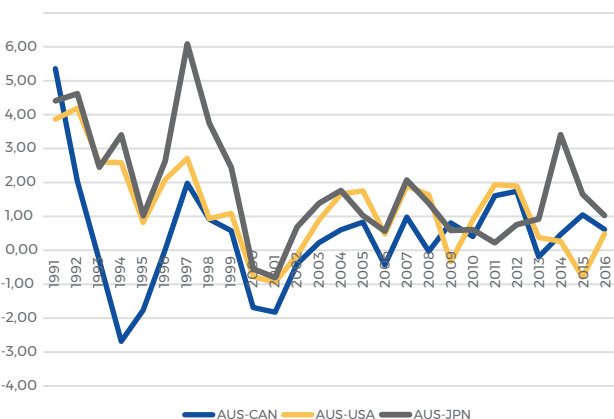
En 1984, el RBA liberó el mercado de cambio de moneda extranjera. Desde ese entonces, dejó de intervenir formalmente en la determinación del tipo de cambio de comercial del dólar australiano. Sólo lo ha hecho en momentos puntuales para evitar movimientos bruscos. Sin embargo, la política monetaria seguida por el RBA ha influido indirectamente en la determinación del tipo más allá de cómo ha evolucionado la capacidad del dólar australiano de representar valor en relación a otras monedas nacionales. Lo ha hecho por medio de la determinación de la tasa interna mayorista de interés bajo el argumento teórico de ser una política destinada a controlar la inflación. El gráfico 2 a continuación muestra la evolución de la tasa real de interés de referencia en Australia en relación a la evolución de la misma variable en Estados Unidos y Canadá, países con riesgo crediticio similar, y en Japón, país donde se originan gran parte de los fondos que participan en el *carry trade* relacionado al dólar australiano.

GRÁFICO 2: SPREAD PORCENTUAL TASA INTERBANCARIA MAYORISTA REAL



Fuente: FRED.

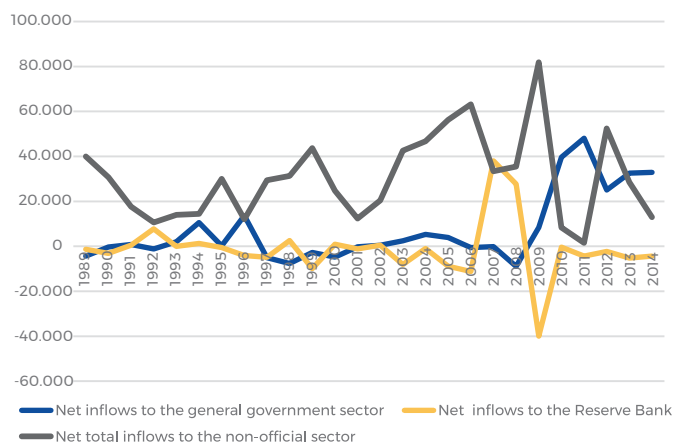
GRÁFICO 3: RENDIMIENTO REAL DE LA DEUDA DEL SECTOR PÚBLICO A 10 AÑOS EN % ANUAL



Fuente: ABS; FRED; Reserve Bank of Australia (RBA).

En términos generales, en los momentos de expansión de la renta de la tierra, el estado australiano, por medio del RBA, ha tendido a incrementar la tasa de interés para controlar el aumento de los precios internos relacionado con dicho proceso. Como puede verse en el gráfico 4, esta medida tiende a atraer capitales prestados a interés. La velocidad acelerada de dicha entrada hace que se sobrevalúe la moneda nacional, en la medida en que el movimiento del tipo de cambio no genera una salida de capital de igual magnitud en la dirección contraria. Estos capitales se valorizan (potencialmente, porque el flujo neto acumulado ha sido positivo) a una tasa particularmente acelerada que es sostenida, como la tasa activa local, con renta de la tierra. Cuando se revierte la tendencia en la evolución de los precios internacionales de las materias primas, el diferencial de tasas regulado por el RBA tiende a caer y el ritmo de ingreso de capitales prestados a interés se desacelera. El tipo de cambio, entonces, se devalúa y la moneda nacional australiana tiende a cambiarse por cantidades de otras más cercanas a sus capacidades relativas de representar valor.

GRÁFICO 4: INGRESO NETO DE CAPITAL PRESTADO A INTERES EN MILLONES DE US\$ DE 2014



Fuente: ABS; RBA.

En el gráfico 1 más arriba puede verse que, como resultado de esta política monetaria, en el período 1984-2014, cuando predominó la política de tipo de cambio flotante, la sobrevaluación del dólar australiano promedió un 28.33%.

La medición de la porción de la renta de la tierra apropiada por el capital mediante la sobrevaluación de la moneda nacional se realiza aplicando la ‘tasa de sobrevaluación’ al valor total de la producción primaria tasada a precios de exportación o internacionales. Para este trabajo se ha computado sobre la producción de trigo, lana, carne y ganado en pie vacuno, carne y ganado en pie ovino, manteca, azúcar, oro, carbón mineral, cobre, mineral de hierro, bauxita, plomo, plata, cinc, petróleo, gas, níquel y uranio.

5.2 RENTA DE LA TIERRA APROPIADA POR MEDIO DEL MONOPOLIO O CONTROL ESTATAL DEL COMERCIO EXTERIOR DE MERCANCÍAS PRIMARIAS

Además de la política cambiaria, el estado australiano ha influido sobre el precio de venta de las mercancías primarias de otras formas. En primer lugar, mediante la gestión monopólica o cuasi-monopólica del comercio exterior, ya sea por medio de organismos públicos, como en los casos del trigo desde 1948 hasta 1989 (Longworth 1966; Popper et. al 2006) y del azúcar entre 1937 y 1991 (Industry Commission 1992), o paraestatales, como en el caso de la lana durante 1945-53, 1963-72 y 1974-91 (Bardsley 1994). En dichos casos, la regulación estatal constituyó en una nueva forma de apropiación de renta de la tierra por actores económicos distintos de los terratenientes cuando los precios locales se ubicaron por debajo de los precios mundiales, o una forma de compensación por el impacto en las ganancias normales del capital agrario de otras medidas en dicha dirección como fue la sobrevaluación de la moneda nacional. Lo mismo vale para los subsidios directos recibidos por los capitales agrarios desde mediados de la década de 1980. En segundo lugar, el estado australiano influyó en la determinación del precio interno de las mercancías primarias mediante regulaciones directas a su comercio internacional. Este fue el caso del mineral de hierro cuya exportación estuvo prohibida entre 1919 y 1961 bajo el discurso político de que la disponibilidad de dicho recurso natural no era suficiente para abastecer el mercado mundial y debía destinarse exclusivamente a la industrialización local (Blainey 1963). Como en el caso de la carne en la Argentina durante el período reciente, dicha prohibición mantuvo los precios internos del mineral de hierro, materia prima central en la industria metalmeccánica, debajo de los precios internacionales, transfiriendo la diferencia a los capitales consumidores y, competencia mediante, al capital total de la sociedad australiana.

Debido a disponibilidad de información, en el presente estudio sólo se ha medido la porción de la renta de la tierra apropiada de este modo para el caso del trigo. Para ello, se compararon los precios internos recibidos por los capitales productores de trigo con los precios internacionales expresados en dólares australianos al tipo de cambio comercial puesto que el impacto de la sobrevaluación de la moneda fue estimado por separado. Los precios internos e internacionales del trigo estimados

por Longworth (1966) para 1948-63 fueron respectivamente indexados hasta completar la serie temporal con la serie de precios recibidos por los productores publicadas por la Australian Bureau of Statistics y la serie de precios internacionales publicada en la base de datos IMF Primary Commodity Prices. La diferencia entre ambos precios fue multiplicada por la producción total de trigo en Australia.

5.3 RENTA DE LA TIERRA APROPIADA POR MEDIO DE IMPUESTOS Y ROYALTIES COBRADOS POR LA EXPLOTACIÓN DE LOS RECURSOS NATURALES NO RENOVABLES Y LAS GANANCIAS EXTRAORDINARIA OBTENIDAS EN EL SECTOR MINERO

A diferencia de otros países con sistemas jurídicos basados en la tradición anglosajona de *Common Law*, el estado australiano es propietario de los recursos del subsuelo tanto en el territorio continental como en el mar continental. En el primer caso, los estados que conforman el Commonwealth australiano son los propietarios directos y en dicha calidad son los receptores del canon o renta pagado por los capitales industriales invertidos en la producción minera para poder explotar dichos recursos. En el segundo caso, que incluye la producción hidrocarbúrica off-shore, el propietario y receptor directo de los derechos de explotación es el estado federal. Como se explicó más arriba, en ambos casos dichos derechos de uso son pagados con renta de la tierra que fluye en el ciclo de rotación del capital minero.

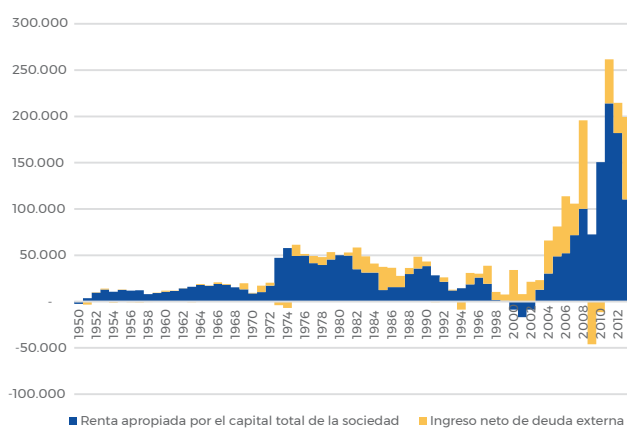
En momentos de altos precios internacionales de las materias primas (ej., 2011-12) el estado federal australiano también ha cobrado a los capitales invertidos en la producción minera impuestos adicionales a las ganancias extraordinarias que, como los anteriores, sólo pueden recaer sobre la renta de la tierra.

La medición de la porción de la renta de la tierra apropiada por el capital con la mediación del estado en cuestión se realiza sumando los recursos fiscales, tanto a nivel de la administración federal como de los gobiernos estadual, recaudados por estos medios.

5.4 RENTA DE LA TIERRA APROPIADA POR ACTORES ECONÓMICOS DISTINTOS DE LOS TERRATENIENTES

El gráfico 5 a continuación presenta los resultados de la medición. En primer lugar, se muestra allí la evolución de la masa total renta de la tierra apropiada por el capital total de la sociedad australiana.⁵ En segundo lugar, se muestra, a modo comparativo, la evolución del ingreso neto de capital prestado a interés.

GRÁFICO 5: APROPIACION DE LA RENTA DE LA TIERRA EN AU\$ 2014



Fuente: ABS; RBA; OECD; IMF Primary Commodity Prices; Longworth (1966).

En el gráfico 5 puede observarse las siguientes tendencias. Primero, que la apropiación de renta de la tierra por actores económicos distintos de los terratenientes es una característica general del proceso de acumulación de capital en Australia, tanto cuando tomó la forma de un proceso de 'industrialización por sustitución de importaciones' como cuando tomó la forma de un proceso de 'crecimiento basado en los recursos naturales'. Se-

gundo, que la renta de la tierra apropiada por el capital total de la sociedad creció levemente entre 1950 y 1966, cuando el proceso de industrialización por sustitución de importaciones transitó su periodo expansivo. Tercero, que se redujo fuertemente durante 1967-71, cuando dicho proceso entró en crisis. Cuarto, que se expandió fuertemente entre 1972 y 1982, cuando el proceso de industrialización por sustitución de importaciones entro en una nueva fase expansiva. Quinto, que se contrajo nuevamente cuando aquel proceso fue desmantelado. Sexto, que se expandió fuertemente durante el 'boom' de los precios de las mercancías primarias de 2004-12. También puede verse en el gráfico, que durante las décadas de 1980 y 1990, el capital externo prestado interés constituyo una fuente de riqueza social extraordinaria complementando en forma no despreciable la renta de la tierra disponible en la economía australiana.

5.5 RENTA DE LA TIERRA APROPIADA POR TERRATENIENTES O CAPITALISTAS AGRARIOS Y MINEROS

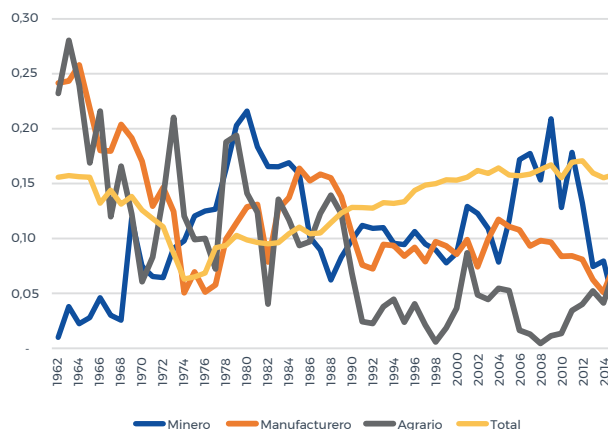
La renta de la tierra que queda en manos de los terratenientes es la parte de los excedentes sectoriales por encima de los apropiados por el capital agrario y minero en proporción a las inversiones realizadas. Puede ocurrir también que una parte de los excedentes mayor a lo que constituye la ganancia normal por el capital adelantado en el proceso de producción y valorización sea apropiada por el capital en cuestión; es decir, que la competencia no los transforme en renta de la tierra. Esto ocurre, sobre todo, cuando los movimientos que determinan los excedentes particularmente altos son de corto plazo y de carácter brusco. Más allá este último punto, la cuestión es definir que constituye una ganancia normal. En términos generales, aquí se entiende por ganancia normal aquella que es obtenida por capitales productivos ('industriales') que logran un grado de concentración suficiente para poner en acción las condiciones técnicas normales en el sector en el que se desempeñan. La competencia entre capitales de dicha clase iguala la tasa a la que los mismos se valorizan. Dada la tendencia general a desarrollar las mismas, un capital industrial normal es aquel que tiene la capacidad, y la necesidad, de implementar los desarrollos técnicos existentes. En las condiciones estructurales específicas de la economía australiana, los capitales medios tienen a valorizarse normalmente a pesar de operar en pequeña escala. Por otra parte, aquellos capitales de monto insuficiente, que

⁵ Los subsidios recibidos por el sector agrario fueron descontados del total.

como tales no pueden poner en producción las condiciones técnicas y la productividad del trabajo normal, se constituyen en pequeños capitales cuyo proceso de valorización se encuentra regido por la tasa de interés normalmente inferior a la tasa general de ganancia. En este trabajo se utiliza la tasa de ganancia del capital manufacturero como representativa de la rentabilidad del capital minero y la tasa de interés para depósitos a un año como representativa de la rentabilidad del capital agrario. Mientras los capitales de tamaño normal predominan en la industria minera australiana, los de tamaño pequeño lo hacen en el sector agrario.

Para medir la evolución de la tasa de ganancia es necesario comparar los excedentes netos apropiados con el capital total adelantado con el fin de obtenernos, indiferentemente de la propiedad de este último (es decir, si es 'ganancia' sobre el capital propio o 'interés' sobre el capital prestado). Los primeros surgen de restar al valor agregado los costos salariales directos e indirectos y el consumo del capital fijo. El segundo se compone de capital fijo y circulante. El capital fijo está compuesto de los medios de producción que se consumen en más de un periodo anual y cuyo valor se transfiere *pro rata* al producto, teniendo una velocidad de rotación menor a la unidad. El capital circulante está compuesto de los medios de producción que se consumen íntegramente durante el año y cuyo valor se transfiere íntegramente al producto, teniendo una velocidad de rotación igual o mayor a la unidad.⁶ El gráfico 6 a continuación presenta los resultados de la medición de las tasas de ganancias para el capital total de la sociedad australiana y para las porciones del mismo invertidos en los sectores manufacturero, minero y agrario. Cabe aclarar que, en esta primera aproximación, los excedentes computados en los sectores agrario y minero incluyen renta de la tierra y, por lo tanto, las respectivas 'tasas de ganancia' sobrestiman la relación entre la ganancia obtenida con el capital adelantado (tanto propio como prestado).

GRÁFICO 6: GANANCIA ANUAL SOBRE CAPITAL ADELANTADO



Fuente: Elaboración propia en base a datos de ABS.

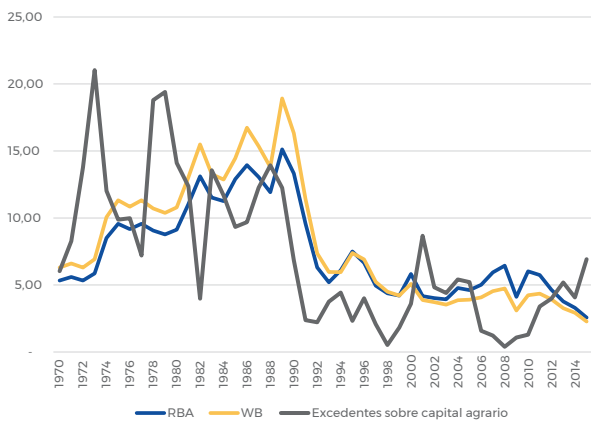
Varias observaciones pueden hacerse en base al gráfico 6. En primer lugar, puede verse que la tasa de ganancia anual del capital total se redujo fuertemente durante la crisis mundial de mediados de la década de 1970 para recuperarse de allí en adelante. Esta evolución contrasta con la experiencia de Estados Unidos, donde la tasa de ganancia del capital total ha evolucionado negativamente desde la crisis de 2001. En segundo lugar, puede verse que la tasa de ganancia del capital manufacturero pasa de ser más elevada que la general antes de aquel punto de inflexión a ser más baja desde comienzos de la década de 1990 hasta caer fuertemente durante la etapa expansiva de la década de 2000. En tercer lugar, puede verse que la tasa de ganancia del capital agrario (que incluye renta de la tierra) sufre una evolución parecida, siendo la caída de las últimas tres décadas aún más marcada. Sólo se recupera relativamente durante períodos de precios agrarios internacionales altos (1973-74, 1978-80) o fuertes devaluaciones del dólar australiano (1984-87, 1999-2001). En cuarto lugar, puede verse que la tasa de ganancia en el sector minero (que incluye renta de la tierra) evoluciona en sentido contrario: aumenta fuertemente en el periodo posterior a la liberalización de las exportaciones de mineral de hierro para luego moverse en paralelo a la tasa de ganancia del sector manufacturero, superándola durante los periodos de alza de los precios internacionales de los productos minerales (1973-80, 2005-2012).

El gráfico 7 a continuación compara la evolución de la tasa de interés para depósitos a plazo con la relación entre los excedentes agrarios totales (ganancia y renta) sobre el capital agrario adelantado. Allí puede verse que la segunda sólo se ubica por encima de la primer du-

⁶Para este trabajo se asumieron las siguientes velocidades de rotación para el capital circulante: 6 para el capital total de la sociedad y para el capital invertido en el sector manufacturero; 12 para el capital minero; 3 para el capital agrario. El capital circulante fue estimado sumando los costos laborales, tanto los realizados formalmente como los imputados a los dueños que también trabajan, a los gastos intermedios en servicios, materias primas y auxiliares. Estos últimos fueron estimados con los coeficientes de las tablas insumo-producto.

rante periodos de precios agrarios internacionales altos (década de 1970) o cuando el dólar australiano se halla subvaluado (1999-2001). De lo anterior se desprende que, como todo pequeño capital, la valorización del capital agrario se encuentra regulada por la tasa de interés pasiva, la renta apropiada por los propietarios de la tierra agraria desde 1980 ha sido considerablemente reducida. Distinto es el caso de los capitales mineros en su condición de arrendatarios de la tierra minera de propiedad pública. Dichos capitales logran apropiarse de la renta durante los periodos de en que los precios internacionales de las mercancías mineras suben fuertemente, como durante las décadas de 1970 y de 2000, como evidencia la diferencia positiva entre las tasas de ganancia del sector minero y la del manufacturero (ver gráfico 6).

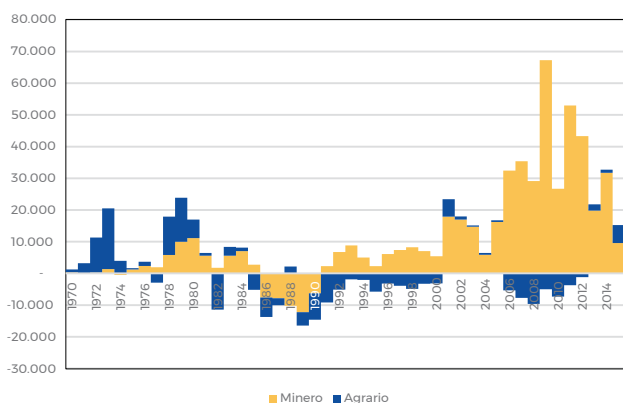
GRÁFICO 7: TASA DE INTERES NOMINAL SOBRE DEPOSITOS A PLAZO



Fuente: RBA; World Development Indicators, World Bank (WB).

Con la información contenida en los tres gráficos precedentes, se computó la renta apropiada por los capitalistas/terratenientes agrarios y por los capitales mineros. Los resultados se muestran en el gráfico 8 a continuación.

GRÁFICO 8: RENTA DE LA TIERRA APROPIADA EN EL SECTOR PRIMARIO. EN MILLONES DE AU\$ 2014.



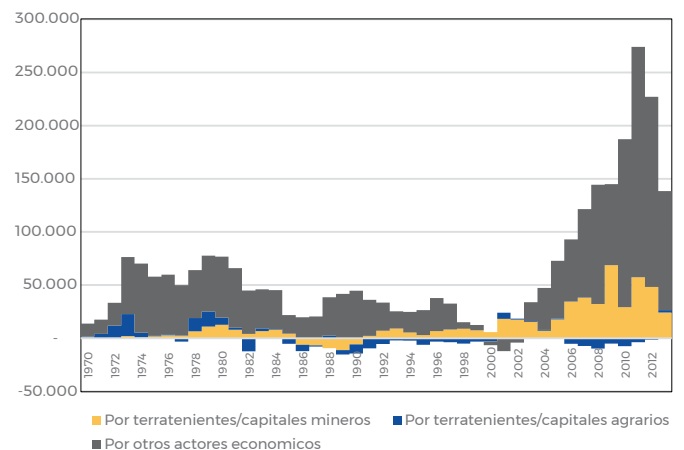
Fuente: Gráficos 5-7.

En el gráfico 8 puede observarse que, durante los periodos de alza de los precios de las mercancías primarias, así como cuando el dólar australiano se halló subvaluado, el capital minero y los terratenientes agrarios logran apropiarse una porción de la renta de la tierra. Por el contrario, durante los periodos de bajos de precios internacionales (década de 1980), o fuerte sobrevaluación del dólar australiano (1989-98 y 2006-11) para el caso del sector agrario, los capitales primarios tendieron a valorizarse a tasas menores que las que normalmente regulan su proceso de acumulación.

5.6 RENTA TOTAL DE LA TIERRA AUSTRALIANA

Como se dijo más arriba, la renta de la tierra apropiada en una economía nacional se compone de las porciones apropiadas por actores económicos distintos de los dueños privados o públicos de las condiciones naturales de producción y de aquella apropiada por estos últimos. Para mostrar la evolución relativa de ambas, el gráfico 9 presenta juntos los resultados mostrados en los gráficos 5 y 8. Allí puede verse que, en Australia, la primera porción ha sido sustancialmente más abultada que la segunda.

GRÁFICO 9: RENTA DE LA TIERRA SEGUN SUJETO APROPIADOR EN MILLONES DE AU\$ 2014

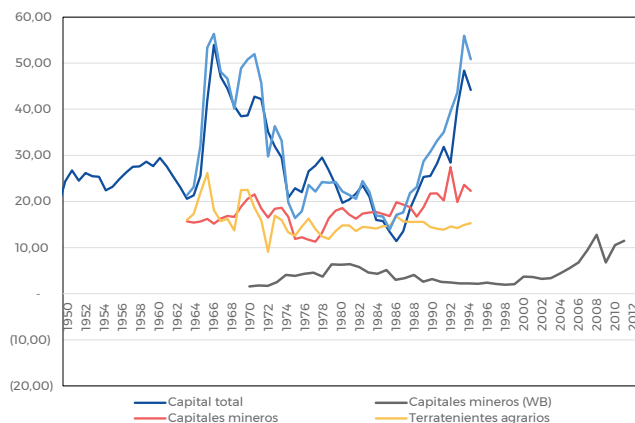


Fuente: Gráficos 5-8.

Finalmente, para poder tener una idea más completa del peso de la renta de la tierra en el proceso de acumulación de capital en Australia, en el gráfico 10 continuación se presentan las distintas porciones de renta de la tierra como porcentaje de los excedentes totales apropiados en la economía australiana netos de gastos de

depreciación del fijo y de la renta imputada al alquiler de viviendas por los propietarios de las mismas.

GRÁFICO 10: RENTA DE LA TIERRA SOBRE EXCEDENTES NETOS EN %



Fuente: Gráficos 5-9.

Puede observarse que durante el período 'clásico' de industrialización por sustitución de importaciones (1950-1984) la renta de la tierra apropiada por sujetos sociales (i.e. actores económicos) distintos de los terratenientes privados promedió un 20% de los excedentes netos totales. En la etapa posterior (1984-2012), el llamado período neoliberal, la relación promedio ascendió a 13%, siendo 25% durante 2005-12 cuando los precios de las materias primas subieron fuertemente. Cuando se agrega la porción apropiada por terratenientes o capitales del sector primario, se observa que la renta de la tierra apropiada en la economía australiana promedió un 21% de los excedentes apropiados en forma de ganancia o renta entre 1970 y 2012.

6. DETERMINANTES DE LA MAGNITUD DE LA RENTA DE LA TIERRA AUSTRALIANA: LOS CASOS DEL MINERAL HIERRO Y EL CARBÓN MINERAL

La renta de la tierra apropiada en una economía nacional se compone de dos porciones: aquella que brota del monopolio sobre condiciones naturales de producción diferencialmente favorables y aquella que brota del monopolio absoluto de las condiciones naturales de pro-

ducción. La primera porción a su vez se compone de una porción de que brota de los menores costos de transporte al mercado destino y otra de los menores costos de producción directa que los que determinan el precio mundial (i.e., las condiciones marginales de producción y valorización). Las siguientes dos secciones presentan una estimación de los distintos componentes de la renta diferencial de las tierras australianas productoras de mineral de hierro y carbón mineral para el período 2002-2015.

6.1 RENTA DIFERENCIAL POR LA UBICACIÓN EN RELACIÓN AL MERCADO CONSUMIDOR

Con el fin de tener una indicación aproximada de su importancia, se realizó una estimación de la renta de la tierra que surge del menor costo de transporte debido a la relativa cercanía con respecto al mercado consumidor para los casos de mineral de hierro y carbón mineral. Para el primer caso, se comparó el precio FOB del mineral de hierro en el puerto de Hedland, West Australia, con el precio FOB del mineral de hierro desde el puerto de exportación del principal competidor de los capitales australianos, Vale de Brasil. El valor obtenido se corrigió por la diferencia en el contenido ferroso promedio del mineral de hierro exportado por Australia y Brasil (62 y 67 por ciento, respectivamente). El resultado se multiplicó por el total de las exportaciones australianas de mineral de hierro. Para obtener el valor de la renta de ubicación expresado en moneda nacional, los resultados en dólares estadounidenses se multiplicaron por el tipo de cambio de paridad estimado más arriba. El cuadro 1 a continuación presenta los resultados para el período 2002-2015.

CUADRO 1: DETERMINANTES DE LA RENTA DE LA TIERRA MINERA (HIERRO)

	Costo mas ganancia normal			Expo mill. TN	FOB US\$/TN	Renta por costo			Renta por ubicacion		
	US\$/TN	AUS\$/TN	US\$ par.			US\$/TN	US\$/TN	mill. US\$	mill. AUS	US\$/TN	mill. US\$
2002	16.00	29.44	18.81	46.69	17.31	-	-	-	1.31	61	96
2003	19.29	29.74	18.49	63.69	17.79	-2.02	-128	-207	0.52	33	53
2004	22.35	30.39	18.87	85.11	21.72	-2.77	-236	-380	2.15	183	294
2005	24.62	32.24	19.80	124.70	35.26	3.34	417	679	7.29	910	1,481
2006	26.19	34.78	21.19	136.88	42.00	3.74	512	839	12.08	1,654	2,713
2007	30.19	36.08	22.10	151.43	50.02	2.50	379	619	17.33	2,625	4,285
2008	33.35	39.76	24.38	195.78	77.12	13.62	2,667	4,348	30.15	5,902	9,625
2009	29.92	38.36	22.90	285.88	59.85	13.67	3,909	6,548	16.26	4,647	7,785
2010	35.59	38.80	22.02	290.23	109.94	45.31	13,150	23,169	29.04	8,428	14,848
2011	42.40	41.11	23.37	322.72	140.72	68.96	22,256	39,142	29.36	9,474	16,662
2012	43.34	41.86	24.32	377.54	106.19	37.92	14,315	24,635	24.93	9,412	16,198
2013	41.18	42.53	24.89	463.14	110.06	45.19	20,927	35,766	23.69	10,973	18,754
2014	39.08	43.26	25.41	597.65	77.36	24.21	14,470	24,638	14.06	8,405	14,311
2015	32.29	42.93	24.87	656.01	44.35	-0.06	-37	-64	12.12	7,949	13,722

Fuente: ABS; NERA (2016); UN Comtrade Database.

Por falta de información, se utilizó una metodología distinta para el caso del carbón mineral. La diferencia entre el costo promedio de transporte de carbón mineral desde Estados Unidos hacia el Japón, China, Corea del Sur e India, los cuatro principales importadores, se comparó con el costo promedio para los capitales mineros australianos. Dichos datos fueron calculados para el año 2015 por la National Energy Resources Australia, NERA (2016). Luego, la diferencia en cuestión fue indexada por los valores obtenidos para el caso del mineral de hierro, asumiendo que el costo del transporte oceánico desde Estados Unidos hacia Asia evolucionó en paralelo al costo desde Brasil. La renta por ubicación por tonelada de carbón mineral fue multiplicada por las cantidades exportadas para obtener la renta total, que luego se expresó en moneda nacional. El cuadro 2 a continuación presenta la estimación.

CUADRO 2: DETERMINANTES DE LA RENTA DE LA TIERRA MINERA (CARBON)

	Costo mas ganancia normal			Expo 1000s TN	FOB US\$/TN	Renta por costo			Renta por ubicacion		
	US\$/TN	AUS/TN	US\$ par.			US\$/TN	mill. US\$	mill. AUS	US\$/TN	mill. US\$	mill. AUS
2002	13.76	25.33	16.18	204,659	27.06	8.67	1,775	2,779	2.21	452	707
2003	16.15	24.90	15.48	216,270	32.68	16.33	3,531	5,682	0.88	189	305
2004	18.69	25.42	15.78	225,315	43.65	24.25	5,463	8,798	3.61	814	1,311
2005	20.37	26.67	16.38	234,320	71.05	42.40	9,934	16,177	12.28	2,878	4,686
2006	21.50	28.55	17.40	237,601	73.84	36.10	8,579	14,076	20.34	4,832	7,929
2007	24.91	29.77	18.23	251,438	69.31	21.90	5,507	8,991	29.18	7,337	11,978
2008	27.55	32.85	20.14	261,909	149.87	78.98	20,685	33,730	50.75	13,293	21,678
2009	24.06	30.85	18.41	275,088	112.58	66.79	18,374	30,781	27.37	7,528	12,612
2010	27.21	29.67	16.84	301,911	130.92	65.20	19,684	34,680	48.89	14,760	26,004
2011	32.48	31.49	17.90	281,474	171.37	104.04	29,285	51,504	49.42	13,911	24,466
2012	33.93	32.77	19.04	316,447	134.93	73.92	23,393	40,258	41.97	13,282	22,857
2013	32.46	33.53	19.62	359,284	106.94	47.44	17,045	29,130	39.89	14,331	24,493
2014	30.92	34.23	20.10	387,467	88.86	45.08	17,468	29,744	23.68	9,174	15,620
2015	43.50	33.50	19.41	387,849	73.27	33.46	12,979	22,405	20.40	7,912	13,658

Fuente: ABS; NERA (2016); UN Comtrade Database.

De la observación de los cuadros 1 y 2 puede rápidamente concluirse que la renta de la tierra por menores costos de transporte que los que incurren los productores más alejados del mercado consumidor ha tenido una magnitud importante en 2007-08 y 2010-13, cuando el costo de transporte marítimo internacional aumentó fuertemente junto con la demanda mundial de materias primas.

6.2 RENTA DIFERENCIAL POR EL MENOR COSTO DE PRODUCCIÓN DEBIDO A CONDICIONES NATURALES FAVORABLES⁷

⁷ Como se verá, la estimación aquí realizada incluye también la renta por el monopolio absoluto de las condiciones naturales de producción.

Para estimar la renta diferencial por menor costo de producción que aquel en que incurren los capitales que operan en las condiciones naturales más desfavorables, se procedió de la siguiente forma. Para el caso del mineral de hierro se consideró el precio FOB promedio australiano en 2002, el más bajo en términos reales de la historia, como representando el costo de producción más la ganancia normal del capital invertido en la producción minera. Esto significa que se asumió que el precio del mineral de hierro en 2002 no incluyó renta de la tierra por encima de la ganancia normal. Para estimar la evolución del costo de producción en Australia se expresó dicho valor en dólares australianos (usando el tipo de cambio comercial) y se generó el resto de la serie indexándolo por el "Producer Prices Index: Total Primary Products" de Australia. Los valores así obtenidos se expresaron en dólares estadounidenses utilizando el tipo de cambio de paridad estimado más arriba.

Para el caso del carbón mineral, se utilizó la estimación de costos de producción (incluido el interés sobre el capital adelantado) para 2015 producida por la NERA. Los valores originales en dólares estadounidenses se transformaron en dólares australianos usando el tipo de cambio de paridad. Para generar la serie completa de 'precios de producción' (costos más ganancia normal) se utilizó el "Producer Prices Index: Total Primary Products" de Australia.

La diferencia entre los 'precios de producción' así obtenidos y los precios de mercado (FOB Australia) se consideraron como una aproximación a la renta de la tierra total (i.e., renta diferencial por costo y ubicación más renta por monopolio absoluto de las condiciones naturales de producción) incluida en el precio de venta. A la misma se le restaron los valores estimados para la renta de ubicación para obtener una estimación de la renta obtenida por tonelada de mineral de hierro y carbón mineral debido al impacto de las condiciones naturales favorables en la productividad del trabajo y los costos de producción más la renta obtenida por el monopolio absoluto de las condiciones naturales de producción, es decir, por el uso de todas las tierras más allá de sus características particulares. Los resultados se multiplicaron por el total de mineral de hierro y carbón exportados.

Los cuadros 1 y 2 más arriba presentan las estimaciones correspondientes. Allí puede observarse que la renta por costos de producción diferenciales más la renta por el monopolio absoluto creció fuertemente en periodo 2006-2014. Puesto que la diferencia entre el costo de producción promedio en Australia y el que corresponde a las condiciones marginales a escala mundial no sufrió cambios sustanciales durante el periodo en cuestión, es de esperar que el grueso del incremento en el monto representado en los cuadros como "renta de costo" corresponda a la renta por el monopolio absoluto (i.e. más allá de las condiciones *diferencialmente* favorables) de las condiciones naturales de producción.

6.3 IMPORTANCIA DE LAS RENTAS DE UBICACIÓN Y DE COSTOS (MÁS RENTA POR MONOPOLIO ABSOLUTO) EN LA ECONOMÍA AUSTRALIANA

Para concluir el análisis de la renta de la tierra materializada en las exportaciones australianas de mineral de hierro y carbón mineral, el cuadro 3 a continuación presenta las estimaciones anteriores en relación a los excedentes netos apropiados en la economía australiana y al producto bruto interno neto de gastos de vivienda imputados a los dueños usuarios.

CUADRO 3: RENTA SOBRE PBI Y EXCEDENTES APROPIADOS EN LA ECONOMÍA AUSTRALIANA

	RCH/ET	RCH/PBI	RUH/ET	RUH/PBI	RCC/ET	RCC/PBI	RUC/ET	RUC/PBI
	%	%	%	%	%	%	%	%
2002	-	-	0.04	0.01	1.17	0.38	0.30	0.10
2003	0.08	0.03	0.02	0.01	2.31	0.74	0.12	0.04
2004	0.14	0.05	0.11	0.04	3.21	1.07	0.48	0.16
2005	0.23	0.08	0.51	0.17	5.60	1.82	1.62	0.53
2006	0.27	0.09	0.86	0.28	4.49	1.47	2.53	0.83
2007	0.18	0.06	1.23	0.41	2.58	0.86	3.44	1.15
2008	1.10	0.38	2.44	0.84	8.54	2.96	5.49	1.90
2009	1.78	0.57	2.11	0.68	8.36	2.67	3.42	1.09
2010	5.68	1.86	3.64	1.19	8.50	2.78	6.37	2.08
2011	8.66	2.93	3.69	1.25	11.40	3.86	5.41	1.83
2012	5.60	1.82	3.68	1.20	9.25	3.01	5.19	1.69
2013	8.17	2.60	4.28	1.36	6.85	2.19	5.59	1.78
2014	5.71	1.77	3.32	1.03	7.19	2.22	3.62	1.12
2015	0.02	0.00	3.36	0.97	5.79	1.67	3.35	0.96

Fuente: Gráfico 6 y cuadros 1 y 2.

Nota: RCH: renta de costo hierro; RUH: renta de ubicación hierro; RCC: renta de costo carbón; RUC: renta de ubicación carbón; ET: excedentes totales netos; PBI: producto bruto interno neto.

Los resultados presentados en el cuadro 3 confirman los análisis cualitativos y cuantitativos agregados realizados en las secciones anteriores. En Australia, la renta de la tierra ha constituido, durante el período reciente, una porción sustancial de los excedentes totales apropiados por el capital tanto en los sectores productores de materias primas como en otros sectores económicos vía la acción regulatoria del estado nacional. En segundo lugar, puede verse que, contrariamente a lo ocurrido durante los periodos históricos anteriores cuando la mayor parte de la demanda de materias primas australianas se ubicaba en Europa Occidental, durante el período más reciente, la renta por ubicación ha constituido una parte importante de la renta que fluye a la economía australiana.

7. LA ECONOMÍA AUSTRALIANA DESDE MEDIADOS DE LA DÉCADA DE 1980: EL ALCANCE DE LAS TRANSFORMACIONES PRODUCTIVAS

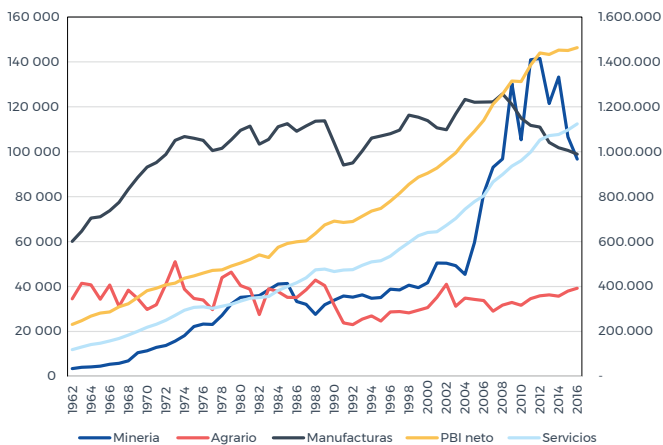
Las secciones 5 y 6 mostraron que, a pesar de las transformaciones acaecidas en sus formas económicas y políticas, el proceso de acumulación de capital en Australia ha estado estructurado en torno a la apropiación de renta de la tierra por actores económicos distintos, en especial su apropiación por parte del capital. Durante el período en que el desarrollo económico australiano tomó la forma de un proceso de industrialización por sustitución de importaciones, el capital industrial invertido en la producción manufacturera se constituyó en el principal apropiador de la renta de la tierra que fluyó hacia la economía australiana. En el período subsiguiente, que comienza alrededor de mediados de la década de 1980, el papel de aquel fue reduciéndose. Entonces, la renta de la tierra australiana, en fuerte expansión desde 2004, pasó a ser apropiada por el capital industrial invertido en la producción minera y por el capital privado invertido en la producción de servicios consumidos en el mercado interno.

La presente sección analiza la evolución de una serie de variables que reflejan el alcance limitado de las transformaciones acaecidas en la estructura de la economía australiana desde mediados de la década de 1980. En la sección 7.1 se analizarán la evolución de la producción global y su composición sectorial. En la sección 7.2 se analizará la evolución de la productividad del trabajo en el sector manufacturero. En la sección 7.3 se analizará la evolución del poder de compra de los salarios en el sector manufacturero, así como en el promedio de la economía. En la sección 7.4 se analiza la evolución del perfil y destino de las exportaciones australianas. A lo largo de la sección 7 se verá que la economía australiana ha continuado, mayormente, formando parte en la división internacional del trabajo como productora de materias primas gracias a contar con condiciones naturales favorables no controlables por el capital medio. La producción industrial, crecientemente limitada, y la producción de servicios continuaron, en gran medida, estando orientadas hacia un mercado interno que carece de la escala suficiente para, con carácter general, que se pongan en funcionamiento y desarrollen las técnicas de producción que imperan en el mercado mundial.

7.1 EVOLUCIÓN GLOBAL DE LA ECONOMÍA AUSTRALIANA Y COMPOSICIÓN SECTORIAL DE LA PRODUCCIÓN

El gráfico 11 a continuación muestra la evolución en dólares australianos de poder adquisitivo constante del PBI neto de servicios de alquiler de vivienda imputados a los dueños ocupantes. La serie mostrada en el gráfico cubre el período entre 1962 y 2016. El gráfico también muestra la evolución específica de los distintos sectores productivos: minería, agricultura y ganadería, manufacturas, y servicios.

GRÁFICO 11: VALOR AGREGADO EN AU\$ 2014



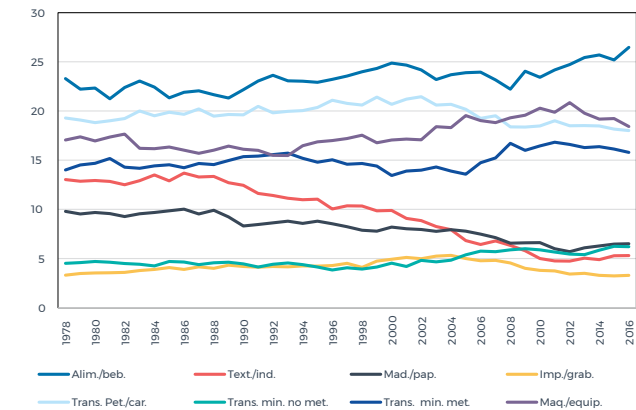
Nota: PBI neto en eje derecho.

En el gráfico 11 pueden observarse las siguientes tendencias. Primero, que el económico crecimiento australiano se aceleró fuertemente durante el periodo 1992-2012, luego de haber mostrado un rendimiento mediocre durante la mayor parte del periodo 1982-1992. La dinámica de crecimiento durante 1992-2012 superó incluso la experiencia del periodo 1962-1982, cuando el proceso de industrialización por sustitución de importaciones. Sin embargo, desde 2012, cuando los precios internacionales de las materias primas comenzaron a declinar, el crecimiento económico australiano se desaceleró marcadamente. Segundo, puede verse que el sector productor de servicios mostró el mismo patrón de crecimiento que la economía en su conjunto. Tercero, que el valor del producto manufacturero se encuentra estancando desde mediados de la década de 1970, luego de haber crecido

fuertemente durante el periodo precedente (1962-74). La recuperación que tuvo lugar entre 1992 y 2008 fue seguida por una contracción de la misma magnitud en el periodo subsiguiente. Cuarto, puede observarse que el valor del producto agrario se ha mantenido constante desde comienzos de la década de 1960. Quinto, que el valor del producto del sector minero ha seguido un crecimiento exponencial durante la década de 2000, luego de haber estado prácticamente estancado durante 1985-2000. Sin embargo, debe aclararse que la evolución del valor del producto *apropiado* por distintos actores económicos (i.e. trabajadores, empresarios y terratenientes) en los sectores agrarios y mineros mostrada en el gráfico 11 subestima la evolución del valor realmente producido allí puesto que los precios internos de las mercancías agrarias y mineras se han ubicado, durante gran parte del periodo analizado, por debajo de sus precios internacionales como resultado de las políticas económicas del estado nacional (ej., la sobrevaluación del tipo de cambio) que transfieren la renta (que en aquellos se expresa) a actores económicos distintos de los dueños de las condiciones naturales de producción.

Por último, el gráfico 12 a continuación muestra la evolución de la composición de la producción de la industria manufacturera.

GRÁFICO 12: COMPOSICIÓN SECTORIAL DE LA PRODUCCIÓN MANUFACTURERA EN % SOBRE TOTAL



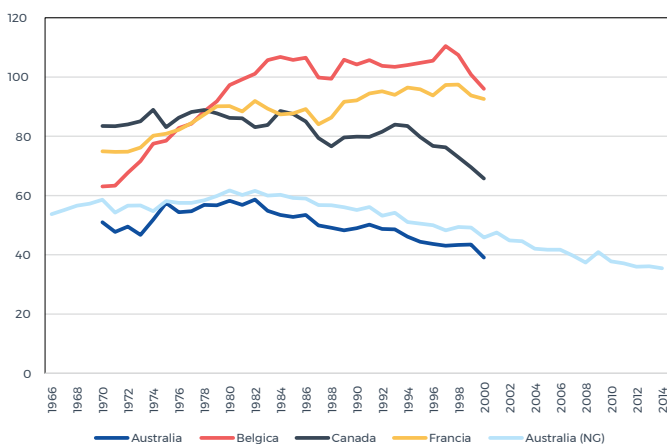
En el gráfico 12 pueden observarse dos tendencias. En primer lugar, que la producción industrial que utiliza fuerza de trabajo de poca calificación ha tenido a contraerse en términos absolutos. Por ejemplo, los sectores textil e indumentaria han pasado del 13% al 5% de la producción industrial entre 1978 y 2016, período durante el cual este último se ha mantenido constante. En segundo lugar, que la producción industrial ha tendido a concentrarse en la transformación inicial de materias primas producidas localmente que son luego destinadas al mercado externo. En tercer lugar, que la recuperación de la producción industrial entre 1992 y 2012 mostrada en el gráfico 12 ha sido sostenida en gran medida

por la expansión del sector productor de maquinaria y equipo, que incluye la industria automotriz. Este último se encuentra en proceso de contracción desde 2012 y todo indica que, con el fin de la producción de autos en 2015, esta tendencia se consolidará, afectando negativamente el desempeño de las industrias transformadoras de minerales metálicos (ej. la siderurgia).

7.2 EVOLUCIÓN DE LA PRODUCTIVIDAD DEL TRABAJO EN EL SECTOR INDUSTRIAL MANUFACTURERO

El gráfico 13 a continuación muestra la evolución de la productividad del trabajo industrial en Australia en relación a los niveles observados en Estados Unidos. Los casos de Bélgica, Francia y Canadá son también mostrados como referencia.

GRÁFICO 13: PRODUCTIVIDAD DEL TRABAJO MANUFACTURERO EN RELACIÓN A ESTADOS UNIDOS (EN %)



Fuente: ICOP Industrial Database 1987 benchmark; ABS.

Nota: Australia (NG) fue calculada expresando dólares de paridad el valor agregado australiano en 1987 y estimando el resto de la serie con un índice de la evolución relativa de la productividad del trabajo relativo en ambos países. Para ello se utilizó información obtenida en FRED y en Mitchell (2013).

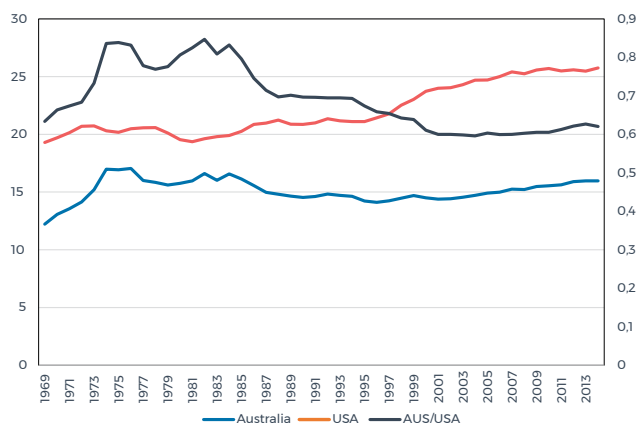
Dos características de la experiencia australiana saltan rápidamente a la vista. Primero, puede observarse que, durante todo el período cubierto por la base de datos utilizada (1970-2000) y por el computo realizado independientemente (1966-2014), los niveles de productividad del trabajo en el sector manufacturero australiano son marcadamente inferiores a los que se desarrollan en aquellos países desde donde se producen bienes industriales para el mercado mundial. Segundo, puede verse claramente

que la tendencia empeora desde comienzos de la década de 1980, cuando el estado australiano comienza a dismantelar el sistema de protección del sector industrial. Es decir, las reformas comerciales que tienen lugar desde entonces no lograron revertir esta característica del sector manufacturero australiano: el bajo nivel de productividad del trabajo que allí se pone en acción.

7.3 EVOLUCIÓN DEL PODER DE COMPRA DE LOS SALARIOS PROMEDIO DE LA ECONOMÍA Y EN EL SECTOR MANUFACTURERO

El gráfico 14 a continuación muestra la evolución del poder de compra en dólares estadounidenses de 2005 de los salarios promedio de la economía en Australia y Estados Unidos durante el periodo 1969-2014. Allí puede observarse que los salarios australianos promedio se han mantenido prácticamente constantes en términos reales desde mediados de la década de 1970, luego de crecer fuertemente durante la primera mitad de la misma. Por el contrario, el poder de compra de los salarios promedio en estadounidenses se mantuvo constante entre comienzos de la década de 1970 y mediados de la de 1990; crecieron fuertemente entre entonces y la crisis internacional de 2008/09; y, se mantuvieron sin cambios nuevamente en el periodo siguiente. De este modo, los salarios promedio australianos pasaron de tener alrededor del 85% al 60% de la capacidad de compra de los estadounidenses entre mediados de la década de 1980 y fines de la década de 1990. Dicha relación se mantuvo constante en ese nivel durante los 15 años siguientes.

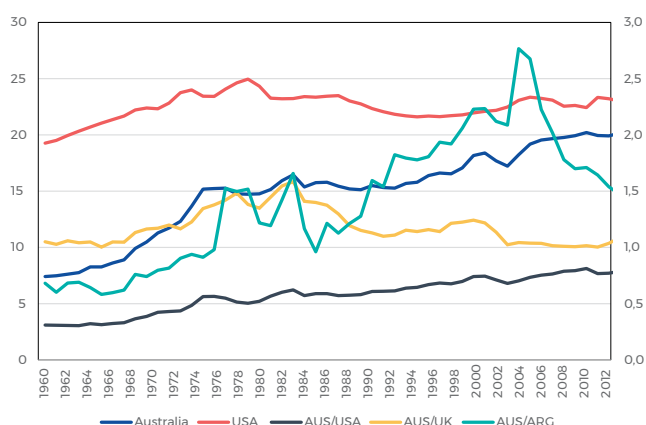
GRÁFICO 14: PODER ADQUISITIVO DE LOS SALARIOS DIRECTOS PROMEDIO EN US\$ 2005 POR HORA



Fuente: NIPA Tables; ABS; World Bank; Mitchell (2013).

El gráfico 15 a continuación muestra la evolución del poder de compra en dólares estadounidenses de 2005 de los salarios por hora promedio del sector manufacturero en Australia y los Estados Unidos durante el periodo 1960-2012. Allí pueden observarse los siguientes puntos. En primer lugar, puede verse que el poder de compra de los salarios industriales australianos creció fuertemente durante la década de 1960 y la primera mitad de la siguiente. Dicho crecimiento significó que pasaron de tener el 42% y 113% a tener 67% y 145% de la capacidad de compra de los salarios industriales pagados en los Estados Unidos y el Reino Unido, respectivamente. Dichos porcentajes, sin embargo, deben tomarse con recaudos puesto que no tienen en cuenta los llamados salarios indirectos pagados por los empleadores mediante el sistema impositivo que han sido mucho más extendidos en el Reino Unido que en los Estados Unidos y, en menor medida, Australia. En segundo lugar, en el gráfico anterior puede observarse que, tanto en términos absolutos como relativos a lo que ocurre en otros países, la evolución del poder de compra de los salarios industriales australianos durante el periodo posterior a mediados de la década de 1970 es opuesto al de los salarios promedio de la economía. Los salarios reales en Estados Unidos se encuentran estancados desde mediados de la década de 1970 mientras en Australia han aumentado un 20%. Como resultado de dicha evolución dispar, el poder de compra de los segundos ha aumentado de un 70% a un 90% del de los primeros. Esta evolución contrasta con la evolución del PBI sectorial y de la tasa de ganancia *promedio* del capital invertido en el sector manufacturero.

GRÁFICO 15: PODER DE COMPRA DE LOS SALARIOS INDUSTRIALES DIRECTOS EN US\$ 2005 POR HORA



Fuente: Bureau of Labor Statistics; ABS; WB; Iñigo Carrera (2007)

Del análisis de los dos gráficos anteriores se desprenden las siguientes observaciones. En primer lugar, la evolución positiva del salario real promedio en el sector industrial parece estar asociada a la desaparición de los

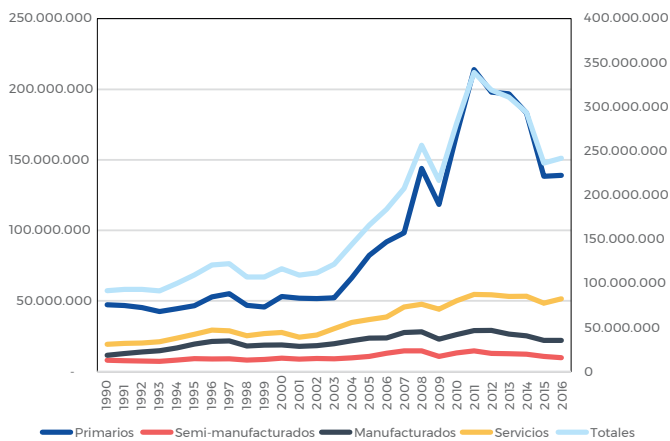
sectores productores de bienes de consumo no durable, como las industrias textiles y de indumentaria. Es decir, al homogenizarse el tipo de procesos productivos que se realizan y la calidad de la fuerza de trabajo que se utiliza, la diferenciación intra-sectorial es menor que en el caso de los EEUU donde la estructura industrial es más heterogénea. La producción industrial australianas ha tendido a concentrarse en sectores que procesan materias primas de origen mineral y, en menor medida, agrario. Por estar altamente mecanizadas, la mismas requieren una fuerza de trabajo pequeña pero relativamente calificada y, por lo tanto, con una capacidad de consumo mayor para producir y reproducir los atributos productivos en cuestión. En segundo lugar, la evolución negativa del salario promedio real de la economía muestra que, entre mediados de la década de 1980 y fines de la siguiente, cuando el flujo de renta de la tierra hacia la economía australianas se estancó (ver Gráfico 5), la fuerza de trabajo local tendió a pagarse por debajo de su valor (i.e. costo de reproducción) para compensar el impacto negativo en las ganancias del capital que significó aquello. Desde comienzos de la década de 2000, a medida que el flujo de renta de la tierra se expande, los salarios promedio pagados en la economía australianas vuelven a evolucionar como en Estados Unidos. Sin embargo, no recuperan el valor relativo previo su caída. Esto sólo puede significar que los atributos productivos promedio de la fuerza de trabajo australianas se encuentran en un proceso de degradación en relación a los de la fuerza de trabajo estadounidense a pesar del fuerte crecimiento que ha experimentado la economía australianas en el período reciente. En otras palabras, esto quiere decir que la complejidad promedio de los trabajos que se realizan en la economía australianas se ha ido simplificando en relación a los que se realizan en Estados Unidos. Y, *mutatis mutandis*, lo mismo ha ocurrido con el valor producido (agregado) por dichos trabajos.

7.4 EVOLUCIÓN DE LA COMPOSICIÓN Y EL DESTINO DE LAS EXPORTACIONES AUSTRALIANAS

La evolución de la producción de la economía australianas se ha manifestado en su patrón de comercio exterior. El gráfico 16 a continuación muestra a evolución de las exportaciones australianas entre 1990 y 2016. Allí se pueden observar dos tendencias. En primer lugar, que el valor de las exportaciones totales en términos reales (eje derecho) creció lenta e irregularmente

durante la década de 1990 mientras que se expandió fuertemente en la siguiente. En segundo lugar, que la fuerte expansión de ventas externas desde 2002 estuvo liderada por las exportaciones de productos primarios, y en menor medida, de servicios. En tercer lugar, que las exportaciones de productos manufacturados, y en menor medida semi-manufacturados, se expandieron levemente durante la década de 1990, cuando los salarios promedio de la economía cayeron en términos absolutos, y la segunda parte de la siguiente, cuando recibieron apoyo estatal, para luego estancarse e incluso retroceder.

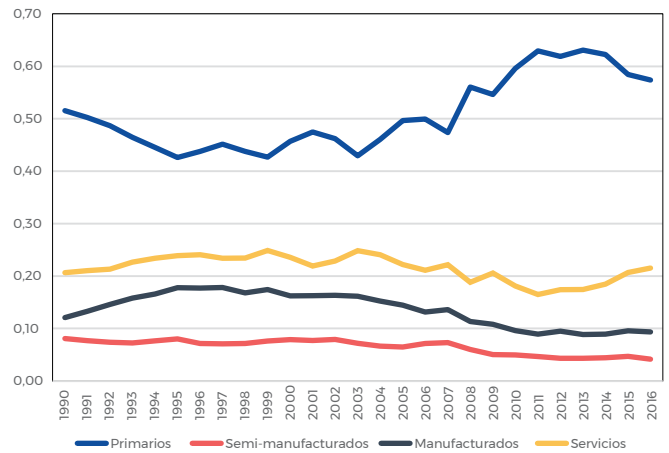
GRÁFICO 16: EXPORTACIONES SECTORIALES EN MILES DE US\$ 2014



Fuente: ABS; Department of Foreign Affairs and Trade (DFAT), Australian Government.
Nota: 'Totales' en eje derecho.

La evolución dispar de las exportaciones australianas dio lugar a una particular evolución de su composición sectorial. El Gráfico 17 a continuación expresa los valores absolutos en porcentajes de las exportaciones totales. Allí, puede observarse la 'primarización' del perfil exportador de la economía australiana que tiene lugar desde comienzos de la década de 2000. Entre 2003 y 2012 el sector primario pasa de realizar el 42% de las exportaciones a realizar el 63%. Como es sabido, este proceso sigue la evolución de los precios internacionales de las mercancías primarias y de la demanda de ellas en China, Japón y Corea del Sur. A lo largo del periodo mostrado en el gráfico, la participación de las manufacturas en las exportaciones totales disminuye fuertemente, pasando del 21% al 13%. El sector servicios, por el contrario, conserva su participación en el total de alrededor del 20%. Más adelante se analizarán las características de las exportaciones de ambos sectores.

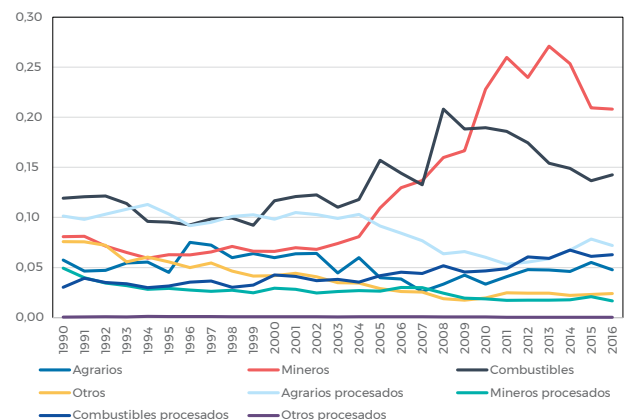
GRÁFICO 17: EXPORTACIONES SECTORIALES SOBRE TOTAL



Fuente: ABS; DFAT.

El gráfico 18 a continuación muestra la evolución de la participación de los distintos subsectores primarios en las exportaciones totales entre 1990 y 2016. Allí puede verse que los combustibles y, sobre todo, minerales (hierro y carbón) ganan peso en el total, determinando la evolución general de las exportaciones australianas. También puede observarse que los productos primarios procesados de origen mineral y, sobre todo, los de origen agrario pierden peso en el total mientras que los combustibles procesados lo ganan levemente. Los productos minerales procesados pasan de 4 a 2% del total. Los agrarios procesados pasan de 10 a 7% del total. Los combustibles procesados pasan de 4 a 6% del total. En conjunto, los productos primarios procesados pasaron del 18 al 15% de las exportaciones total. En otras palabras: la expansión de la demanda externa de mercancías primarias producidas en Australia ha tenido un impacto limitado en la elaboración de dichas mercancías puesto que las mismas tienen a exportarse en bruto.

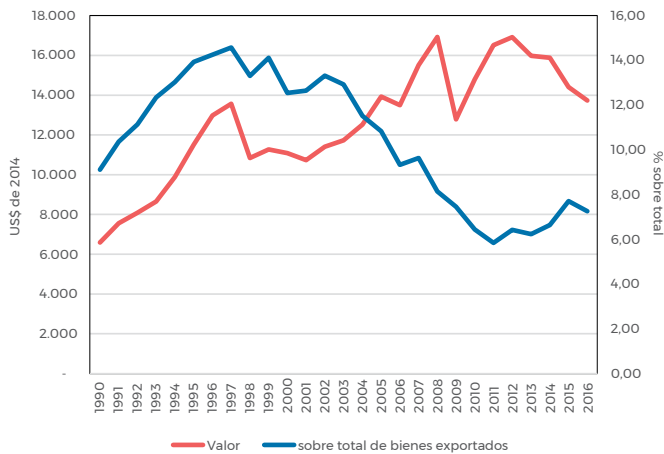
GRÁFICO 18: EXPORTACIONES DE PRODUCTOS PRIMARIOS SOBRE TOTAL EXPORTADO



Fuente: ABS; DFAT.

La “primarización” del perfil exportador australiano puede confirmarse analizando la evolución de las exportaciones de productos industriales complejos. El gráfico 19 a continuación muestra la evolución de la exportación de productos de ingeniería. Allí puede observarse que, luego de duplicarse entre 1990 y 1997, el valor de las mismas evolucionó irregularmente, teniendo al final del periodo analizado, 2016, el mismo valor que veinte años antes. La participación de las mismas en el total de las mercancías exportadas (es decir, excluyendo servicios) descendió, entonces, de 14.6 % en 1997 a 7.2% en 2016, luego de tocar el mínimo del periodo en 2011 (5.8%) cuando la sobrevaluación del dólar australiano llegaba a su máximo histórico (90%).

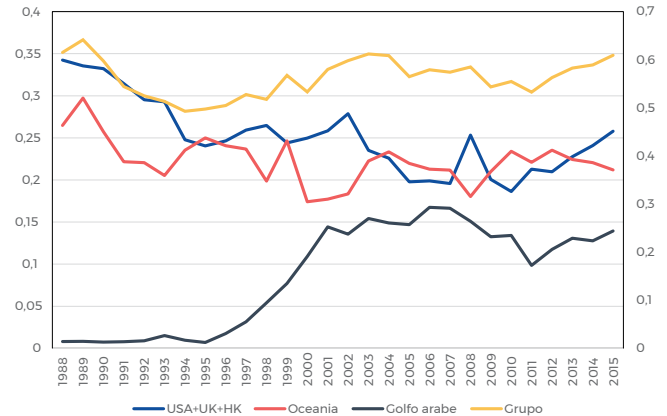
GRÁFICO 19: EXPORTACIONES DE PRODUCTOS DE INGENIERIA



Fuente: ABS, DFAT.

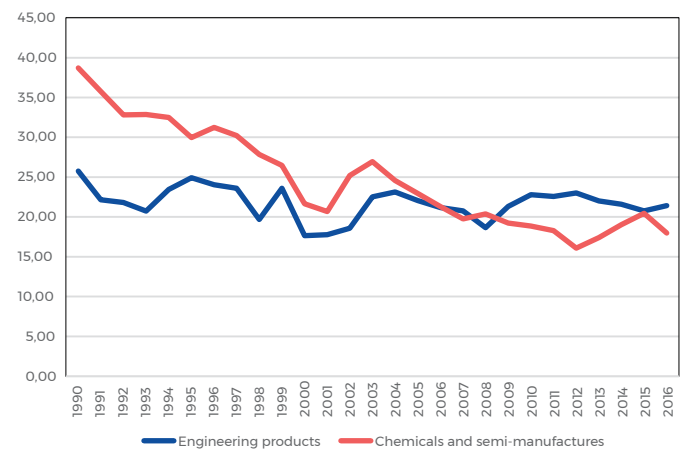
La debilidad del desarrollo de la producción de bienes industriales complejos en Australia se evidencia aún más cuando observa que una porción importante, y creciente, de las exportaciones de dichos bienes se ha destinado a países de la región con los que Australia tiene acuerdos comerciales de larga data y claras ventajas en términos de costo de transporte, como los casos de Nueva Zelanda y las islas de la Polinesia, y a países con los que tiene acuerdos políticos que subsumen los acuerdos comerciales, como Estados Unidos, Reino Unido/Hong Kong y los estados del árabes del Golfo Pérsico. El gráfico 20 a continuación muestra que el 50-60% de las exportaciones de maquinaria y equipo, que incluyen automóviles y autopartes, desde Australia tienen como destino países de estos grupos. Para completar, el gráfico 21 más abajo muestra que entre un cuarto y un quinto de las exportaciones de productos de ingeniería y químicos han tenido como destino Nueva Zelanda y la Polinesia.

GRÁFICO 20: DESTINO EXPORTACIONES DE MAQUINARIA Y EQUIPO EN % SOBRE TOTAL SECTORIAL



Fuente: World Integrated Trade Solutions, WB.

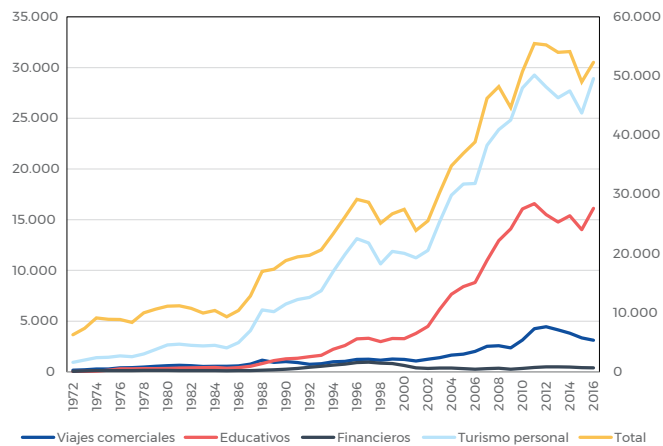
GRÁFICO 21: EXPORTACIONES DE MANUFACTURAS COMPLEJAS A NUEVA ZELANDA Y LA POLINESIA EN % SOBRE TOTAL SECTORIAL



Fuente: ABS, DFAT.

La evolución de las exportaciones australianas de servicios también muestra una peculiaridad que la caracteriza en relación a otros países con nivel de ingresos parecidos: el marcado predominio de los servicios educativos y turísticos. Por el contrario, tienen muy poco peso los servicios financieros y profesionales. En el gráfico 22 a continuación puede observarse que las exportaciones de servicios han aumentado fuertemente desde mediados de la década de 1980. En un principio dicho crecimiento estuvo liderado por el sector turístico, actividad que emplea fuerza de trabajo de baja calidad promedio. Desde comienzos de la década de 2000, los servicios educativos, actividad que emplea fuerza de trabajo de alta calidad promedio, se agregaron a dicho proceso expansivo.

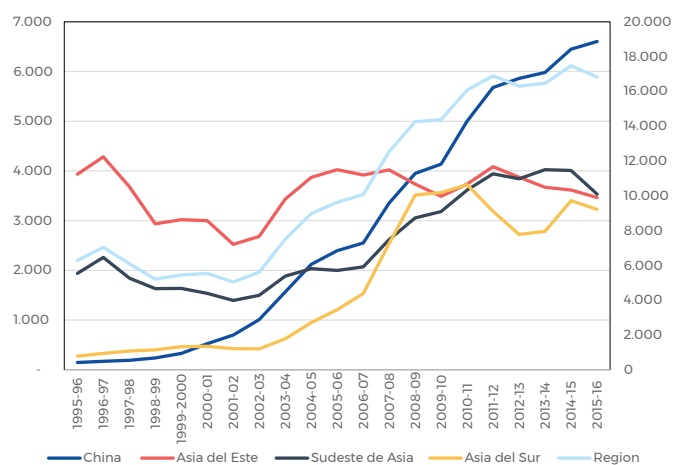
GRÁFICO 22: EXPORTACIONES DE SERVICIOS EN MILLIONES DE US\$ DE 2014



Fuente: ABS; DFAT.

El análisis del destino de las exportaciones de servicios durante el periodo reciente muestra otra particularidad que evidencia la especificidad de proceso australiano de acumulación de capital. Los gráficos 23-26 presentados a continuación muestran la evolución, absoluta y relativa al total de las mismas, de las exportaciones de servicios turísticos y educativos a los países asiáticos de fuerte crecimiento reciente.

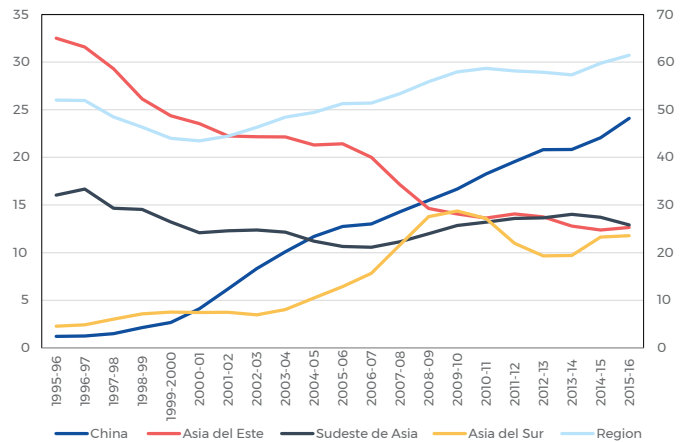
GRÁFICO 23: EXPORTACIONES DE SERVICIOS TURISTICOS A ASIA EN US\$ 2014



Fuente: ABS; DFAT.

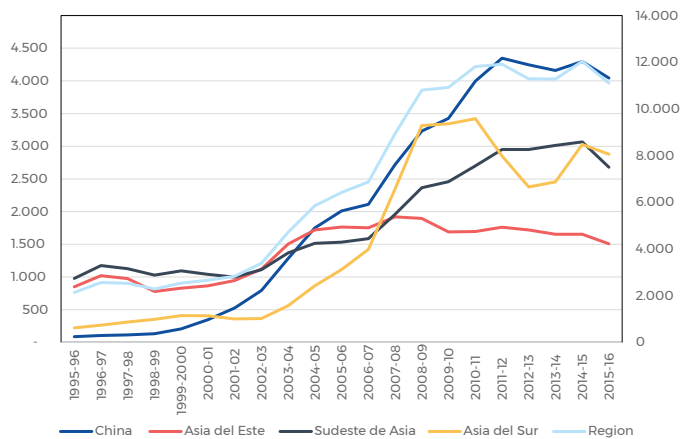
Nota: Eje izquierdo: China, Asia del Este, Sudeste de Asia, Asia del Sur. Eje derecho: Región

GRÁFICO 24: EXPORTACIONES DE SERVICIOS TURISTICOS A ASIA EN % SOBRE TOTAL SECTORIAL



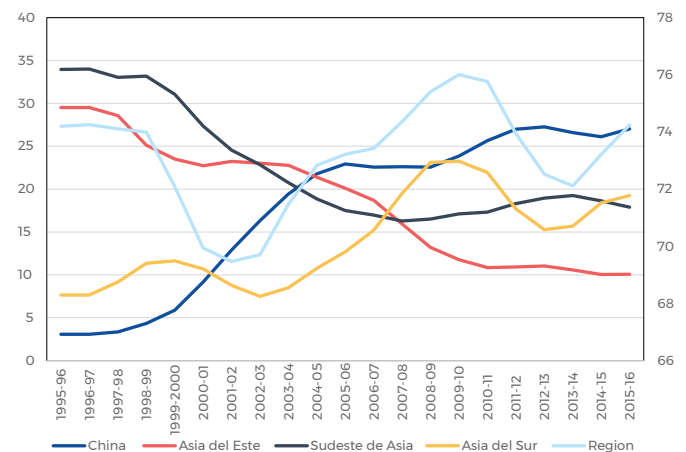
Fuente: ABS; DFAT.

GRÁFICO 25: EXPORTACIONES DE SERVICIOS EDUCATIVOS A ASIA EN US\$ DE 2014



Fuente: ABS; DFAT.

GRÁFICO 26: EXPORTACIONES DE SERVICIOS EDUCATIVOS EN % SOBRE TOTAL SECTORIAL



Fuente: ABS; DFAT.

Como puede verse en los cuatro gráficos anteriores, el crecimiento reciente de las exportaciones de servicios educativos y turísticos australianos es, en gran medida, explicado por el crecimiento de la demanda de los mismos por parte de consumidores residentes en los países asiáticos en rápido crecimiento, a medida que el proceso de acumulación de capital allí comienza a demandar una fuerza de trabajo con atributos productivos más desarrollados cuya producción requiere el consumo privado de servicios turísticos y educativos. En el caso de los servicios turísticos, en principal servicio exportado por Australia, la región asiática pasó de consumir el 52% de las exportaciones australianas a mediados de la década de 1990 a 62% de las mismas veinte años después. En el caso de los servicios educativos, el peso relativo de la región ha sido aún más importante, manteniéndose en torno al 75% del total de las exportaciones a lo largo de todo el periodo. Dentro de esta tendencia general, ha tenido lugar un movimiento característico: el aumento absoluto y relativo de la demanda proveniente de China, y en menor medida la India, y el retroceso absoluto de la proveniente del Este de Asia y relativo de la proveniente del Sudeste de Asia.

Sin lugar a dudas, la alta calidad promedio de la fuerza de trabajo australianas ha favorecido el desarrollo de estos sectores, sobre todo el productor de servicios educativos. Condición necesaria, aquella no ha sido suficiente para explicar el proceso en cuestión. Australia no sólo tiene condiciones naturales para la producción de servicios turísticos irreproducibles, en general distintas de las ofrecidas en los países de origen de los consumidores en cuestión, a relativamente corta distancia y en un contexto de seguridad personal comparativamente alta. En el caso de los servicios educativos en idioma inglés, el capital australianas (público y privado) ha podido ofrecerlos, al menos hasta mediados de la década de 2000, a un costo total (incluido el transporte) menor al de sus principales competidores, Reino Unido y los Estados Unidos. Sin embargo, entre fines de la década de 2000 y mediados de la siguiente, la creciente sobrevaluación del dólar australianas, eliminó dicha ventaja competitiva. Como consecuencia, la exportación de servicios educativos, y también turísticos, se contrajo fuertemente entre 2010 y 2014, para sólo recuperarse luego de la fuerte devaluación del dólar australianas.

Según un informe publicado en *The Times Higher Education* (Mathews 2013), en 2010, cuando el dólar australianas estaba un 55% sobrevaluado con relación al dólar estadounidense, la matrícula anual promedio pagada en Australia por estudiantes universitarios extranjeros era prácticamente la misma que en los Estados Unidos (US\$ 25.375 vs US\$ 25.226) mientras que los gastos de mantenimiento eran un 25% más altos (US\$ 13.140 vs US\$ 10.479), siendo el costo total sin considerar gastos de transporte US\$ 38.516 en Australia y US\$ 35.705 en los Estados Unidos (US\$ 30.225 en el Reino Unido). Sin

embargo, una vez descontado el efecto de la sobrevaluación del dólar australianas, los vendedores de dichos servicios (educación y alojamiento) recibieron el equivalente a US\$ 23.832 (las universidades australianas, US\$15.701 contra US\$ 25.226 en los Estados Unidos), el nivel de Singapur y Hong Kong.⁸ Más aun, el monto recibido por las universidades australianas en concepto de matrícula anual promedio tuvo la capacidad de compra interna equivalente a US\$ 16.350, un 35% y 34% menos que las de Estados Unidos y el Reino Unido respectivamente.⁹ En la misma dirección, un estudio del HSBC (2014) estimó un costo total de US\$ 42.093 para Australia en 2013 contra US\$ 36.564 en los Estados Unidos y US\$ 35.045 en el Reino Unido. Una vez descontado el efecto de la sobrevaluación del dólar australianas, los vendedores de dichos servicios recibieron el equivalente a US\$ 24.475, considerablemente por debajo del nivel de Singapur y Hong Kong para entonces. El monto recibido por las universidades australianas en concepto de matrícula anual promedio tuvo la capacidad de compra interna equivalente a US\$ 15.663, un 37% y 42% menos que las de Estados Unidos y el Reino Unido respectivamente. En otras palabras, la competitividad internacional del capital (privado o público) australianas en dichas industrias ha dependido, en gran medida, de condiciones naturales no controlables, como la distancia con respecto a la demanda, que reduce en costo total de proveer dichos servicios, y de condiciones históricas costosamente reproducibles, como el idioma; ha resultado entonces, en un flujo de renta de la tierra hacia la economía australianas apropiado por el capital total de la sociedad australianas vía la sobrevaluación del dólar australianas.

Mas allá de la evolución favorable, se observan varias tendencias que advierten cierta debilidad en el patrón de desarrollo de los sectores en cuestión. En primer lugar, las exportaciones de servicios turísticos y educativos se hallan sujetas a la evolución del tipo de cambio comercial y, por lo tanto, de los precios de las mercancías primarias producidas en Australia, por las razones expuestas más arriba. El estancamiento en las exportaciones de servicios turísticos y educativos desde 2011 evidencia esta tendencia contradictoria. En segundo lugar, a medida que la acumulación de capital avanza en los países de Asia del Este sobre la base de expandir los atributos productivos de las fuerzas de trabajo nacionales, aumenta la producción local de servicios educativos de alta calidad. Como puede verse en los gráficos más arriba, la demanda de servicios educativos australianos por parte de ciudadanos de los países de Asia del Este (Japón, Taiwán y Corea del Sur) se estancó durante la década de 2000 y ha caído en términos absolutos desde

⁸ Para esta conversión se utiliza el tipo de cambio de paridad estimando en este trabajo.

⁹ Para esta conversión se utilizan los "factores" para consumo estimados por el Banco Mundial para Australia, el Reino Unido y la Argentina.

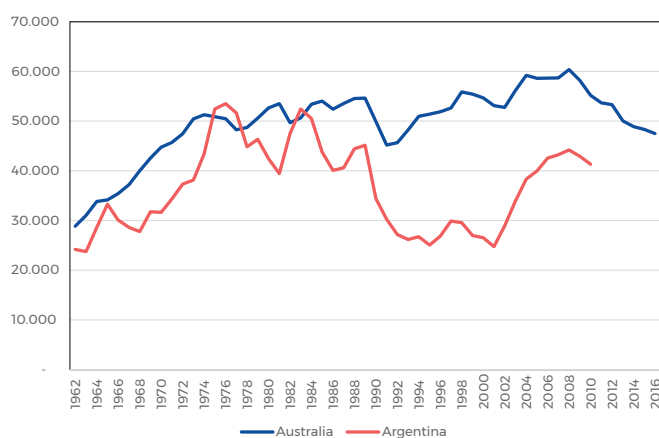
2008 en adelante. En algún sentido, lo mismo puede decirse con relación a la demanda de servicios turísticos; ésta se ha venido desplazando hacia otras zonas. En tercer lugar, sobre todo en el caso de los servicios educativos, la expansión se basa en relativamente bajas retribuciones para los proveedores de los mismos que limitan su potencialidad de desarrollo de largo plazo. En cuarto lugar, también para el caso de los servicios educativos, la mayor parte de la demanda externa (tanto por parte estudiantes de grado como posgrado) se ha canalizado hacia cursos en 'negocios', disciplinas que generan externalidades positivas muy limitadas en términos de desarrollo económico local (Norton and Cherastidtham 2015).

En conclusión, la evolución de las exportaciones australianas de servicios turísticos y educativos ha estado en gran medida determinada, como el caso de las materias primas, por la relativa cercanía de la producción local con respecto al mercado consumidor. En el caso de los servicios turísticos, como en el caso de las materias primas, las condiciones naturales australianas también han jugado un papel central en su evolución favorable. En el caso de los servicios educativos, la historia concreta australianas, sobre todo en la medida que determinó el idioma hablado localmente, ha sido fundamental en su evolución favorable. Sin embargo, como ha sido el caso de la industria manufacturera local, la potencialidad de largo plazo de ambos sectores es distinta de la que la tienen estas industrias en aquellas economías donde el desarrollo económico se centra en el desarrollo tecnológico de vanguardia.

8. COMPARACIÓN CON LA EXPERIENCIA ARGENTINA

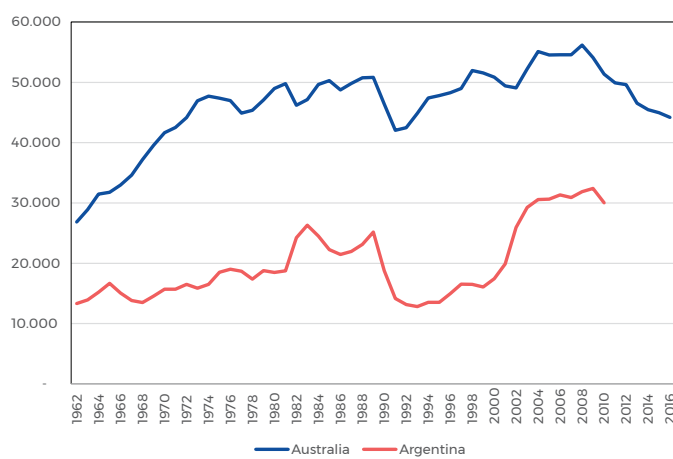
A primera vista, la estructura económica de las sociedades argentinas y australianas tienen poco en común. Si en algún momento parecieron compartir ciertas características en sus 'modelos' de industrialización y desarrollo, las características generales de los procesos de crecimiento económico en ambos países en las últimas tres décadas parecen ser contundentes al respecto. Esta sección presenta un esbozo preliminar de análisis comparativo entre ambas economías nacionales. Está dividido en dos subsecciones, cubriendo respectivamente las etapas de la llamada industrialización por sustitución de importaciones clásica y el periodo que comienza alrededor de mediados de la década de 1980, a veces llamado la etapa neoliberal. Los gráficos 27 y 28 a continuación muestran la evolución del producto de valor en las industrias manufactureras en Australia y Argentina.

GRÁFICO 27: VALOR AGREGADO EN LA INDUSTRIA MANUFACTURERA EN US\$ 2005



Fuente: ABS; DFAT.

GRÁFICO 28: VALOR AGREGADO EN LA INDUSTRIA MANUFACTURERA EN US\$ 2005 POR EMPLEADO



Fuente: ABS; Iñigo Carrea (2007).

8.1 DURANTE LA ETAPA DE INDUSTRIALIZACIÓN POR SUSTITUCIÓN DE IMPORTACIONES: DESDE LAS PRIMERAS DÉCADAS DEL SIGLO XX HASTA MEDIADOS DE LA DÉCADA DE 1980

En términos cualitativos, las economías argentinas y australianas tenían durante este periodo la misma estructura. Sin embargo, las diferencias cuantitativas fueron

notables. A continuación, se presentan una serie de razones que explican el mayor grado de desarrollo económico en Australia *vis-a-vis* la Argentina durante el período de industrialización por sustitución de importaciones clásica.

En primer lugar, las menores trabas a la aplicación intensiva y extensiva del capital en la producción agraria (por menor distanciamiento entre los precios internacionales y los internos como resultado de las políticas públicas que transfieren renta de la tierra hacia el capital) resultaron en una productividad del trabajo más alta en tierras agrarias de igual calidad (por ejemplo, en la producción ganadera) en Australia que en Argentina. Por lo tanto, *ceteris paribus*, resultaron en un mayor flujo/disponibilidad de renta hacia Australia por el monopolio de tierras de una calidad dada.

En segundo lugar, la mayor capitalización y tecnificación de la producción agraria que resultó de la mayor aplicación intensiva del capital incidió positivamente en los atributos productivos de la fuerza de trabajo empleada en el sector y, por lo tanto, en los salarios agrarios.

En tercer lugar, la producción minera para el mercado mundial dio lugar al desarrollo temprano de industrias de procesamiento, para la exportación, y metalmecánica, para el mercado interno. Este proceso también incidió positivamente en los atributos productivos de la fuerza de trabajo industrial puesto que la minería australiana es a 'cielo abierto' e 'intensiva en capital'.

En cuarto lugar, la participación australiana en la Segunda Guerra Mundial potenció el desarrollo de las industrias metalmecánica, textil y de ingeniería. Esto facilitó el desarrollo temprano de las industrias de bienes de consumo durable en el período posterior a la guerra.

En quinto lugar, los puntos anteriores confluyeron con el proceso de expulsión de población obrera sobrante de Europa Occidental para atraer fuerza de trabajo relativamente calificada. La política migratoria (interna y externa) racialmente discriminatoria ('Australia blanca') en práctica hasta mediados de la década de los años 1970 fue la forma concreta en que se reguló dicho flujo migratorio.

En sexto lugar, en base a los procesos mencionados en los puntos anteriores, y al menor influjo de renta de tierra, la productividad del trabajo industrial tendió a ser en Australia más alta que Argentina (ver gráfico 28). Es altamente probable que lo mismo ocurriera en la industrial de servicios.

Por último, como resultado de los procesos migratorios asociados con el boom de producción aurífera de mediados del siglo diecinueve tuvo lugar en Australia una mayor fragmentación de la propiedad agraria, resultan-

do en un mercado interno más extendido.

8.2 DURANTE LA ETAPA NEOLIBERAL: DESDE MEDIADOS DE LA DÉCADA DE 1980 HASTA EL PRESENTE

Desde mediados de la década de los años 1980, los patrones de desarrollo económico de Australia y Argentina comenzaron a divergir. En Australia, el proceso de industrialización por sustitución de importaciones fue crecientemente discontinuado mientras que en la Argentina los cambios en dicha dirección fueron marcadamente más suaves e incluso fuertemente revertidos durante la década de 2000. A continuación, se presentan una serie de razones que dan cuenta de la naturaleza de las crecientes diferencias en entre ambas economías nacionales y sus dispares patrones de crecimiento económico.

En primer lugar, la expansión de la producción australiana de mineral de hierro y carbón mineral para el mercado asiático estuvo sujeta al establecimiento de tratados comerciales con países de la región que dificultaron seria y crecientemente la reproducción de la industrialización por sustitución de importaciones.

En segundo lugar, Australia tiene un mercado interno demasiado pequeño para que el proceso nacional de acumulación de capital siga tomando la forma general de un proceso de industrialización por sustitución de importaciones. Por un lado, durante las décadas de 1990 y 2000, Australia y Nueva Zelanda sumaron aproximadamente un 10% de la población conjunta de Argentina y Brasil. Por otro lado, les ha resultado imposible expandir dicho mercado interno mediante tratados comerciales con economías estructuradas bajo la misma modalidad puesto que el sudeste asiático ya ha transitado la transformación de su estructura económica pasando a girar en torno a la producción industrial para el mercado mundial usando fuerza de trabajo barata y disciplinada para realizar trabajos simples y/o simplificados como resultado del desarrollo de la automatización basada en la electrónica. El proceso australiano de acumulación de capital mediante la producción de materias primas para el mercado mundial y la recuperación por parte del capital de la renta de la tierra que hacia allí fluye ha tomado, crecientemente, la forma de un proceso de 'desarrollo basado en los recursos naturales'.

En tercer lugar, durante este período la economía aus-

traliana tendió a especializarse en la producción minera para el mercado mundial, en lugar de la producción agraria que caracterizó el período anterior. La producción minera no sólo resulta en un flujo más regular de renta diferencial del suelo que en el caso de la producción agraria debido a la menor incidencia de condiciones naturales fluctuantes sobre la productividad del trabajo. También resulta, *ceteris paribus*, en un flujo de renta por el monopolio absoluto de las condiciones naturales de producción relativamente más abultando puesto que los terratenientes mineros (públicos o privados) tienen, a diferencia de los terratenientes agrarios, la posibilidad de retirar del mercado el recurso natural que poseen para incrementar la renta que reciben sin afectar el flujo de largo plazo. Este simplemente se pospone hasta que las condiciones de mercado sean las apropiadas. Si bien esta condición estuvo presente en el período anterior a la década de 1970, ha sido más importante desde entonces.

En cuarto lugar, la economía australiana se ha beneficiado de un fuerte crecimiento en la demanda de productos primarios (agraria y minera) y de servicios (turismo y educación) por parte de consumidores residentes en el mercado asiático, que se halla en expansión desde mediados de la década de 1960. Como se vio más arriba, este proceso redundó en un fuerte crecimiento del flujo de renta de la tierra por menores costos de producción y por ubicación en relación al mercado consumidor, resultando en un proceso de crecimiento más potente y sostenido que el de la Argentina. Como puede verse en el gráfico 15 más arriba, entre 1974 y 2004 el salario directo por hora en el sector industrial en Argentina pasó de tener el mismo poder de compra interno que en Australia a tener menos de la mitad. El fuerte crecimiento del primer en 2004-12, cuando la renta de la tierra argentina experimentó una fuerte expansión, sólo redujo a la mitad de dicha pérdida relativa.

cializó casi exclusivamente en la producción de mercancías primarias portadoras de renta de la tierra. En una segunda instancia, que de duró hasta la década de 1980, el desarrollo económico australiano tomó la forma de un proceso de industrialización por sustitución de importaciones. Este proceso fue la forma en que el capital industrial pagador de la renta de la tierra recuperó para sí una porción de la misma. El particularmente prospero desarrollo industrial ocurrido en Australia durante este período tuvo su origen en las condiciones particularmente favorables bajo las cuales se desarrolló esta forma específica de acumulación de capital, en especial su comienzo temprano y la dotación específica de recursos naturales como el mineral de hierro y el carbón minera. En una tercera instancia, que comenzó a mediados de la década de 1980, el desarrollo económico australiano pasó, nuevamente, a tomar la forma de un proceso de exportaciones de materias primas al que se le agregaron en menor medida servicios turísticos y educativos. El particularmente prospero crecimiento económico ocurrido en este período ha estado íntimamente relacionado con la favorable ubicación geográfica en relación a las economías de rápido crecimiento en Asia desde donde ha provenido la mayor parte de la demanda por los productos y servicios exportados por Australia.

Con el objeto de utilizar el conocimiento sobre el desarrollo económico australiano para guiar el diseño de políticas públicas en la Argentina, el trabajo también esbozó una serie de observaciones preliminares sobre las fuentes principales de las diferencias en el desarrollo de ambos países. Allí, se destacó el cambio en las formas de apropiación de renta de la tierra en Australia debido a las condiciones particulares en las que se reprodujo allí el proceso de acumulación de capital *vis-à-vis* las condiciones argentinas. El siguiente paso en este proyecto de investigación deberá consistir en explorar estos puntos en más detalle.

9. RESUMEN Y CONCLUSIONES

Con el objeto de avanzar en el conocimiento de sus transformaciones recientes, este trabajo presentó un análisis preliminar del proceso australiano de acumulación de capital en el largo plazo. Pudo verse que este proceso siguió un patrón de desarrollo económico similar al de la mayoría de los espacios económicos nacionales que fueron incorporados en el mercado mundial como productores de materias primas. En una primera instancia, que ocupó el siglo diecinueve y comienzos del veinte, la economía australiana se espe-

BIBLIOGRAFÍA

- Acemoglu y Robinson (2012), *Why Nations Fail: The Origins of Power, Prosperity, and Poverty*, Crown Business.
- Bell, S. (1996), *Australian Manufacturing and the State. The politics of industry policy in the post-war era*, Melbourne: Cambridge University Press.
- Bardsley, P. (1994), 'The Collapse of the Australian Wool Reserve Price Scheme', *The Economic Journal*, Vol. 104, No. 426, pp. 1087-1105
- Blainey, G. (1963), *The Rush that Never Ended: A History of Australian Mining*, Melbourne: Melbourne University Press.
- Broomhill, R. (2008), 'Australian Economic Booms in Historical Perspective', *Journal of Australian Political Economy*, Issue 61.
- Cochrane, P. (1980), *Industrialization and dependence: Australia's road to economic development, 1870-1939*, St. Lucia, Queensland: University of Queensland Press.
- Dieguez, H. (1969), 'Argentina y Australia: Algunos aspectos de su desarrollo económico comparado', *Desarrollo Económico*, Vol. 8, No. 32, pp. 543-563.
- Ferrer A. y E.L. Weelwright (1966), 'Industrialization in Argentina and Australia', Instituto Torcuato Di Tella, Buenos Aires (mimeo).
- Gallo, A. (2006), 'Argentina-Australia: Growth and Divergence in the Twentieth Century', XIVth International Economic History Congress, Helsinki, Finland.
- Grinberg, N. (2013), 'Capital Accumulation and Ground-rent in Brazil: 1953-2008', *International Review of Applied Economics*, Vol. 27, No. 4, pp. 449-471.
- Grinberg, N. (2015), 'On the Brazilian Ground-rent Appropriated by Landowners', *Brazilian Journal of Political Economy*, Vol. 35, No. 4, pp. 799-824.
- Grinberg, N. (2018), 'Institutions and Capitalist Development: A Critique of the New Institutional Economics'. *Science & Society*, Vol. 82, No. 2, 203-233 (en prensa).
- Industry Commision (1992), 'The Australian Sugar Industry', Australian Government Publishing Service, Canberra.
- Iñigo Carrera, J. (2007), *La formación económica de la sociedad argentina - Volumen I - Renta agraria, ganancia industrial y deuda externa. 1882-2004*, Buenos Aires, Imago Mundi.
- Iñigo Carrera, J. (2017), *La renta de la tierra - Formas, fuentes y apropiación*, Buenos Aires, Imago Mundi.
- Lloyd, C. (2008), 'Australian capitalism since 1992: A New Regime of Accumulation?', *Journal of Australian Political Economy*, Vol. 42, No. 3, pp. 238-66.
- Lloyd, C and Metzger J. (2013) 'Settler Colonization and Societies in World History: Patterns and Concepts', in Lloyd, Metzger, Sutch (eds) *Settler Economies in World History*, Brill, Leiden.
- Longworth, J. (1967), 'The stabilization and distribution effects of the Australian wheat industry stabilization scheme', *The Australian Journal of Economics*, Vol. 11, No. 1, pp. 20-35.
- McMachiel, F. (1980), 'Settlers and Primitive Accumulation: Foundations of Capitalism in Australia', *Review*, Vol. 4, No. 2, pp. 307-334.
- Mathews, D. (2013), 'Australia 'most expensive' for overseas students'. En <https://www.timeshighereducation.com/news/australia-most-expensive-for-overseas-students/2006492.article>.

Mitchell, A. (2006), 'Institutions and Endowments: State Credibility, Fiscal Institutions and Divergence, Argentina and Australia, c. 1880-1980', PhD thesis, London School of Economics and Political Science.

Mitchell, B. (2013), *International Historical Statistics*, London: Palgrave Macmillan.

Moran, T. (1970), 'The 'Development' of Argentina and Australia: The Radical Party of Argentina and the Labor Party of Australia in the Process of Economic and Political Development', *Comparative Politics*, Vol. 3, No. 1, pp. 71-92.

National Energy Resources Australia (2016), 'Coal Industry Competitiveness Assessment', Department of Industry, Innovation and Science, Australian Government.

Norton, A. and I. Cherastidtham (2015), 'University fees: what students pay in deregulated markets', Grattan Institute Background Paper.

Popper, L., et al. (2006), "Future of Flour" *The comprehensive manual of practical information on cereals, flour and flour improvement*, Verlag Agrimedia.

Smithies, A. (1965), 'Argentina and Australia', *The American Economic Review*, Vol. 55, No. ½, pp. 17-30.

Schwartz, H. (1989), 'Foreign Creditors and the Politics of Development in Australia and Argentina, 1880-1913', *International Studies Quarterly*, Vol. 33, No. 3, pp. 281-301.

HSBC (2014), 'The Value of Education: Springboard for success'. En: <http://www.about.hsbc.com.au/news-and-media/australia-the-most-expensive-country-for-education-hsbc-report>

BASES DE DATOS UTILIZADAS

Australian Bureau of Statistics

Australian Department of Foreign Affairs and Trade Database

Foreign Labor Statistics, Bureau of Labor Statistics

FRED Economic Data, Federal Reserve

ICOP Industrial Database 1987 benchmark, Groningen Growth and Development Centre

National Income and Product Accounts, NIPA Tables, Bureau of Economic Analysis

Primary Commodity Prices, International Monetary Fund

OECD Main Economic Indicators database

United Nations, Comtrade Database

United States Geological Survey Database

World Development Indicators, World Bank

World Integrated Trade Solutions, World Bank